

**EL COMPROMISO HISTÓRICO Y SOCIAL EN LA NOCHE DE LAS
BARRICADAS Y LA MANIFESTACIÓN.**

**LUZ ELENA QUINTERO FLÓREZ
HERNÁN ANDRÉS NARANJO ARIAS**

**DIRECCIÓN
FARID GARCÍA RAMÍREZ**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y LITERATURA
PEREIRA 2015**

**EL COMPROMISO HISTÓRICO Y SOCIAL EN LA NOCHE DE LAS
BARRICADAS Y LA MANIFESTACIÓN.**

**LUZ ELENA QUINTERO FLÓREZ
HERNÁN ANDRÉS NARANJO ARIAS**

**TRABAJO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OBTENER EL
TÍTULO DE LICENCIADO(A) EN ESPAÑOL Y LITERATURA**

**DIRECCIÓN
FARID GARCÍA RAMÍREZ**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y LITERATURA
PEREIRA 2015**

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO	4
INTRODUCCIÓN	5
Devenir de las letras latinoamericanas	5
Del canon a la sobrevivencia literaria	12
PRIMER CAPÍTULO	22
1 EL VIEJO CALDAS Y SU EVOLUCION LITERARIA.....	22
1.1 Condiciones Históricas del Viejo Caldas	22
1.2 La modernidad y el grecolatinismo	27
1.3 <i>Risaralda</i> como prototipo de transición de la literatura en Caldas	34
SEGUNDO CAPÍTULO	44
2 VARIACIONES- BARRICADAS Y MANIFESTACIONES.....	44
2.1 El lenguaje en los cuentos “La Manifestación” y “La noche de las barricadas”.....	46
TERCER CAPÍTULO	67
3 Sociocrítica, Microsemiótica e Ideología	67
3.1 LA NOCHE DE LAS BARRICADAS.....	72
3.2 LA MANIFESTACIÓN.....	77
4 DE LA FICCIÓN A LA REALIDAD FICCIONADA.....	88
CONCLUSIONES	98
BIBLIOGRAFÍA.....	101

INTRODUCCIÓN

“ningún poeta, ningún artista, de cualquier clase que sea, tiene por sí solo su sentido completo. Su significado, su apreciación es la apreciación de sus relaciones con los poetas y artistas muertos.”

David Jiménez

Devenir de las letras latinoamericanas.

Las discusiones en torno a lo que se establece como literatura regional son amplias, especialmente si se trata de la literatura latinoamericana, puesto que nuestra retórica se ha originado como una imitación constante de las formas y los estilos surgidos en España, con sus diferentes géneros; obras que llegaban directamente a las bibliotecas de los intelectuales residentes en el Nuevo Mundo, una región en donde las costumbres europeas se fueron fundiendo lentamente con algunas costumbres de los originarios de la tierra, un claro ejemplo es la adopción de ciertos vocablos indígenas a la lengua castellana, lo que origina un rasgo altamente particular en la forma de ver el mundo y de nombrarlo, una resignificación no sólo en el terreno estrictamente semántico, sino que trasciende a lo simbólico representativo, además se debe tener en cuenta la mezcla de culturas no sólo indígena y europea, también la africana

que con el masivo tráfico de esclavos contribuyó a darle una faceta más a esta mixtura social tan particular.

Resulta pues, que la mezcla y la convivencia de las diferencias, junto a cambios políticos y sociales, son los hechos que nutren de temas a unas formas literarias y de pensamiento importadas desde el viejo mundo, por ejemplo la amplia difusión y desarrollo de movimientos literarios como el romántico, que tuvo una gran acogida en Argentina y Uruguay, con el auge de un movimiento de denuncia, altamente comprometido con la causa independentista y con la educación de un pueblo que se encontraba en la dicotomía de la civilización europea y la barbarie propia del Nuevo Mundo, un perfecto ejemplo de este tópico lo representan Esteban Echeverría, Domingo Faustino Sarmiento y José Mármol; el primero con obras altamente reconocidas como *El matadero* y *La cautiva*, obras en las cuales se evidencia la fusión de un estilo profusamente romántico con elementos propios del contexto natural de Argentina y con los eventos políticos de ese momento histórico; específicamente la dictadura de Juan Manuel de Rosas. Por su parte Sarmiento con su *Facundo, Civilización y Barbarie*, presenta una obra que atacó de manera directa la forma de gobierno de Rosas y planteó de forma sociológica la conocida dicotomía del pueblo latinoamericano, la civilización y la barbarie, a través de una forma estética muy peculiar, ya que, su estructura presenta la forma de un ensayo novelado, forma muy acorde con el espíritu ilustrado propio de los románticos. De la misma forma aunque con un sesgo más narrativo y ficcional José Mármol con su novela *Amalia* no deja de dar cuenta del momento histórico y social por el que pasó Argentina desde 1829 hasta 1852, periodo que comprendió el régimen dictatorial de Rosas.

En Colombia hacia 1867 aparece una de las novelas de corte enteramente romántico más representativas de la literatura latinoamericana, *María* del vallecaucano Jorge Isaacs, una novela en la cual se conjugan diferentes

características propias del romanticismo, como por ejemplo el peregrinaje del protagonista de la novela por la capital y por Europa, la descripción minuciosa de una naturaleza y de un entorno exuberante, la aparición de un amor imposible, pues su mera existencia ya implica culpas enormes y abismos insalvables, y también el hecho de la muerte acechando a cada paso la vida de los protagonistas, especialmente la de María.

Posteriormente hacia finales del siglo XIX con el romanticismo en decadencia, con una Europa en pleno siglo de la modernidad y con las repúblicas latinoamericanas medianamente consolidadas en cuanto a lo económico y lo político, surgió un movimiento literario que buscaba la defensa de las funciones artísticas y estéticas de la literatura como hecho puro, el *Modernismo*, movimiento que no se inmiscuye dentro del devenir político y social de su pueblo, que retoma algunas formas clásicas y las funde con un profundo gusto por la vida cosmopolita, además agrega un recurrir a lo nativo, mezclándolo con lo foráneo, lo nuevo y lo antiguo, tomando también elementos de los simbolistas franceses y de los parnasianos, aunando en sus obras culturas hasta entonces desconocidas como las orientales, otorgando a sus creaciones grandes rasgos de preciosismo y exotismo.

Con la aparición y desarrollo del modernismo, a través de las obras de Martí, Silva, Darío, Lugones, Rodó, (entre otros) las letras latinoamericanas alcanzaron parte de su madurez, ya que, por primera vez los escritos de los hijos del nuevo mundo lograron el reconocimiento de Europa, principalmente en lo que corresponde a España, puesto que, mediante el creciente mercado entre América y Europa los libros podían atravesar las fronteras fácilmente, sin ningún tipo de veto y así aprovechar el nuevo mercado para irrumpir dentro de los salones intelectuales europeos; otro aspecto que favoreció la difusión del *Modernismo* fueron los constantes viajes y las entrevistas de Darío y otros

escritores con los más destacados intelectuales de la Europa de fin del siglo XX.

Se debe resaltar que los principales reconocimientos del *Modernismo* fueron para la poesía, sin embargo en cuanto a la narrativa son representativos los cuentos del uruguayo Horacio Quiroga y del argentino Leopoldo Lugones, quienes a través de una narrativa que mezcla los elementos naturales del entorno (la selva y la ciudad), con los más profundos sueños, miedos y delirios del hombre, lograron una estética en donde la cotidianidad y la fantasía se funden, dando forma a una mirada particular de la realidad, que sería el germen para la narrativa fantástica posterior de Borges y Cortázar.

Tampoco se puede desconocer la aparición del ensayo durante este periodo de la literatura Latinoamericana, género mediante el cual se manifestaron y argumentaron las ideas más sobresalientes de la estética modernista y que mediante sus reflexiones y argumentos dieron cuenta del devenir de dicho movimiento, de las letras latinoamericanas y del momento histórico de nuestras tierras; tal vez el ensayista más destacado del movimiento fue José Enrique Rodó, quien con su obra *Ariel* (un ensayo novelado) tuvo gran repercusión en el panorama de las letras hispanoamericanas, ya que, plantea la necesidad de recurrir a la cultura grecolatina, para volver a los valores espirituales y morales propios de nuestra convivencia, en contra del utilitarismo dominante en el reino *Calibán* preponderante en los Estados Unidos.

En las postrimerías del modernismo, la narrativa latinoamericana comenzó a tener una serie de expresiones fundamentadas en los paisajes, personajes y argumentos propios de la tierra, retornando nuevamente a una literatura preocupada por mostrar la realidad histórico social de su región, un claro ejemplo lo podemos encontrar en la obra *La vorágine* del colombiano José Eustasio Rivera, en donde se conjugan la belleza, misterio y poder de la tierra,

representada a través de la selva, la intención de denuncia de la explotación de los caucheros en el sur oriente del país y unos personajes particulares, propios de cualquier nación latinoamericana, que se ven obligados a sufrir las inclemencias de la conducta humana (propia y ajena), lindando a veces con la locura que no los deja escapar de su implacable hado.

Por otra parte el venezolano Rómulo Gallegos con su obra *Doña Bárbara* narra los conflictos que se producen entre personajes que representan la naturaleza salvaje y exuberante, propia de los orígenes americanos y del espíritu racional y letrado que pretende educar y sacar del atraso a una sociedad que requiere ser modernizada; resolviendo así el conflicto tan propio de Latinoamérica la civilización y la barbarie, ya planteado por Sarmiento.

Posteriormente aparece Jorge Luis Borges como cuentista, (luego de haber pertenecido a una de las vanguardias poéticas, el ultraísmo), con su obra "*Ficciones*" en el año de 1944; una compilación de cuentos que marcan el estilo borgiano, lleno de historias donde reina la fantasía, con un contenido altamente filosófico y metafísico, en el cual los personajes poseen un don o un objeto que los lleva a los márgenes del entendimiento humano, provocando así un panorama completamente desconocido. En cuanto a su estética Borges demuestra un estilo cuidadoso en el manejo del lenguaje, lleno de simbologías y de toda su erudición, por ello la lectura de las obras de Borges exige un lector con los conocimientos suficientes para conmensurar la dimensión de la obra.

Borges tal vez ha sido uno de los escritores latinoamericanos más reconocidos y a su vez criticados, por el hecho de no incluir las problemáticas de su pueblo, además de considerar sus obras con un estilo demasiado europeo, alejado de las tendencias que se imponían en América Latina.

Por otra parte en México se arraigó de manera profunda la novela de la tierra, ya que, los escritores mexicanos fueron altamente influenciados por autores

como el estadounidense William Faulkner, especialmente Juan Rulfo quien a través sus obras *El Llano En Llamas* y *Pedro Páramo* da muestras de un universo árido, con una problemática representativa que denuncia los abusos del poder y la enorme pobreza que reinaba en toda la extensión de América Latina. *Pedro Paramo* (1955) se basa en el contexto de la tierra olvidada y agreste, mezclando de forma magistral el mismo espacio *Comala* a través de diferentes planos y tiempos narrativos, logrando una estructura compleja muy bien elaborada; además los personajes poseen enormes rasgos de universalidad, ya que, tocan hechos comunes a cualquier ser humano, la locura, la ambición, el amor, la decadencia.

En las obras siguientes a la producción anteriormente mencionada, se alcanzó el punto más álgido de la literatura latinoamericana, a través del contraste de las formas, el lenguaje y el estilo, con historias que alcanzaron un nivel de universalidad digno de reconocimiento, la literatura del nuevo mundo alcanzó su edad adulta y atrajo la miradas de otros autores hacia los escritores de esta orilla del mar, el llamado *Boom latinoamericano* en donde se resaltan escritores como Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, José Donoso, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier, José Lezama Lima, Miguel Ángel Asturias entre otros. La propuesta estética del boom se fundamentó en historias propias de las tierras latinoamericanas creando espacios imaginarios como metáforas de ciudades y países reales, cargada de un alto contenido político y social.

Los hechos anteriormente mencionados son solamente una prueba de la compleja situación que han planteado las letras latinoamericanas, divagando siempre entre las normas estéticas de un canon establecido por los maestros del Viejo Mundo y el develamiento de las más profundas necesidades de un pueblo, ávido de reconocimiento ante una civilización que lo conquistó y asumió como una cultura inferior. Demostrando principalmente con el *Boom* la

capacidad de nuestros escritores para asimilar las estéticas y las formas del canon, creando nuevos signos y estilos, en los cuales se transgrede lo establecido y se da cuenta de una realidad particular de forma maravillosa, logrando por fin un estatus de universalidad en las obras.

Como se mencionó anteriormente nuestras formas literarias han dependido exclusivamente de la producción europea, se ha planteado una suerte de interdependencia desde los centros culturales e intelectuales mundiales, hacia los países que los circundan; en los centros se producían las tendencias dominantes para un periodo histórico social determinado, así nuestra literatura divagó durante casi cuatro siglos al compás del eje europeo, hasta que se dio la ruptura con las directrices, de forma que el eje terminó siendo nutrido por los diferentes cambios que se produjeron al interior de las tendencias exportadas, claro ejemplo se da con el *Modernismo*, ya que, en ese momento las modalidades estéticas que influyeron de forma significativa a dicho movimiento, fueron el simbolismo y el parnasianismo franceses, de manera que ellos interpretaron esas tendencias, las filtraron a través de sus visiones de mundo y las llevaron hacia España, en donde causaron gran sensación e influencia en el quehacer literario, como lo expresa Antonio Cándido “*pero el hecho es que tal cosa no se hizo a partir de recursos expresivos originales, sino de la adaptación de procesos y actitudes francesas. Lo que los españoles recibieron fue la influencia de Francia traducida por los latinoamericanos*”¹

¹ CÁNDIDO Antonio. Literatura y subdesarrollo. En América Latina En Su Literatura. Siglo XXI editores y Unesco. Decimosexta edición 1998.

Del canon a la sobrevivencia literaria

En el caso colombiano las formas no son muy diferentes, puesto que, la batuta la lleva el canon de las escuelas reconocidas a nivel nacional, es decir, las letras producidas por los intelectuales de la capital y las grandes ciudades del país *“El canon, lo canónico, sería lo regular, lo establecido, lo admitido como garantía de un sistema mientras que la marginalidad es lo que se aparta voluntariamente o lo que resulta apartado...”*² .

Este hecho se da en la medida en que, es la capital el eje receptor de las tendencias artísticas y culturales que llegan desde el exterior, de forma que actúa como un centro difuminador de los estilos estéticos. La capital como centro que se expande progresivamente hacia la periferia, el resto de ciudades que se encuentran fuera de la eterna vanguardia capitalina, faro iluminador de la supuesta ignorancia provincial, dentro de la marginalidad obligada a la que han sido sometidas las ciudades pequeñas.

De esta forma han creado círculos, de los que han florecido expresiones literarias llenas de matices diversos, que reflejan el imago mundi de sus habitantes, su contexto y su manera de sentir la realidad. *“Todo canon representa una selección restrictiva en el corpus de las obras escritas y quizá tal selección contenga, además de otras cosas, los prejuicios y los privilegios de un grupo social en un momento determinado”*.³

Dentro de estos movimientos que han surgido al margen de la capital se encuentra uno poco difundido y que se ha perdido tras el manto del tiempo, que alcanzó a generar fuertes debates por su producción artística y por su

² JITRIK Noé. Canónica, Regulatoria y Transgresiva. Pág.19

³ Ídem. página 15

desempeño en el papel de la política nacional. Se trata del Grecolatinismo o Grecoquimbayismo, término un tanto despectivo que se dio desde Bogotá para la literatura caldense; como lo afirma Otto Morales Benítez *“Generalmente, con el calificativo de “grecolatinos” se ha cobijado indiscriminadamente toda la producción intelectual de Caldas. Se ha manejado el adjetivo con tal intención peyorativa, que parece que fuera con deseo de disminuirla.”*⁴.

El movimiento greco surge hacia mediados de la segunda década del siglo XX, durante el gobierno del presidente Pedro Nel Ospina, con una serie de intelectuales y jóvenes políticos del departamento de Caldas, destacados por sus grandes capacidades para la oratoria, pues sus discursos estaban plagados de un lenguaje vistoso, lleno de adjetivos y palabras sonoras, que daban un aire de magnificencia a los más sencillos y vernáculos actos de la vida cotidiana propia del viejo Caldas.

Los grecos no tenían necesariamente una estricta relación con las producciones y las formas de la magna cultura griega y latina, pero en sus intervenciones públicas dichos intelectuales caldenses siempre utilizaban formas lingüísticas muy elaboradas, que de manera constante, remitían a las culturas clásicas, y evidenciaban del mismo modo que dichos escritores a través de su recorrido habían accedido a la educación especializada.

“Lo que hizo popular el adjetivo fue el hecho de que los oradores, que a la vez estaban muchos de ellos doblados de escritores, recurrían a tropos que siempre volvían la memoria hacia la Hélade. En un debate candente, un día cualquiera apareció la calificación para toda la literatura caldense. Ese prurito

⁴ MORALES BENÍTEZ, Otto. Testimonio de un pueblo. Imprenta del Banco de la República- 1962

*de estar ensimismados en recuerdos mentales que no se ajustan a la insignificancia de lo comentado, lleva a que se repita que somos “greco-latinos”, “greco-barrocos”, “greco-caldenses”. Es, pues, una forma de señalar el defecto capital en la expresión: usar comparaciones que superan en mucho la realidad.”*⁵

Este movimiento presentó en sus escritos una gran respetabilidad lingüística, pues la mayoría de sus representantes se prepararon en grandes universidades y tuvieron contactos en Europa, de este modo, sus inclinaciones académicas iban de la gramática a la filosofía y les permitieron con mayor seguridad incursionar en la vida social y pública.

*“un rápido vistazo a la lista de gramáticas, diccionarios y guías para escribir y pronunciar bien que se han publicado en Colombia en el último siglo revela que en su mayor parte fueron obras de personas políticamente prominentes y comprometidas. Los líderes en el campo también eran líderes en la vida pública.”*⁶

Mezclando el saber pedagógico y el saber político, la educación, el interés por las letras, es decir, por la gramática del español generaron los grecolatinos caldenses su incursión en la política, sobre todo para reforzar las tendencias conservadoras que eran más fuertes en ese momento de la historia.

Los grecos además de su conocida vocación literaria jugaron un papel fundamental en la política nacional, a partir de un grupo de jóvenes de profunda participación y protagonismo dentro del partido conservador llamados “*Los Leopardos*”; el aporte greco en los Leopardos se encontraba a

⁵ MORALES BENÍTEZ, Otto. Opus cit.

⁶ DESS, Malcom, del poder y la gramática. tercer mundo editores. primera edición.1993. Pág. 31

cargo del manizaleño Silvio Villegas y de Eliseo Arango (manizaleño adoptivo, pues nació en Bagadó Chocó) gran amigo de Villegas.

Conocidos por su enorme capacidad oratoria y elocuencia discursiva, irrumpieron con fuerza dentro del panorama político de Colombia, a partir del año de 1926, recién salidos de la universidad. Se encontraban colmados de conocimientos teóricos y de ideas de cambio, para una sociedad y un partido estancado;

“Los Leopardos --escribe Silvio Villegas-- tratamos de renovar el viejo programa conservador, la oratoria política y la literatura nacional... Por primera vez, en muchos años de historia patria, un grupo juvenil reclamaba su jerarquía intelectual política, quebrantando la costumbre de que únicamente los primates, el coro de los ancianos, podría dirigirse con autoridad a su partido y a la nación”.⁷

Villegas fue tal vez el más destacado de los grecos debido a su agitada vida política, pues ocupó altos cargos dentro del partido conservador, fue miembro del concejo de Manizales, diputado a la asamblea de Caldas, representante a la cámara y senador de la república durante varios periodos, además fue director de varios periódicos nacionales entre ellos *El País* de Cali y *La Patria* de Manizales.

El movimiento greco fue pasando desapercibido poco a poco, pero la literatura caldense no se detuvo, surgieron nuevos autores, con otro tipo de propuestas en cuanto a la estética de sus obras, más cercanas a la realidad nacional y local, de cierto modo comprometidas con las problemáticas sociales “*Hay*

⁷ VILLEGAS, Silvio citado por: PÉREZ SILVA Vicente. Garra y perfil del grupo de Los Leopardos Al final de la Hegemonía, ellos renovaron la política conservadora. Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Diciembre 2000. No. 132

escritores que con sentido social han querido hacer obra con los elementos simples de la calle, con las experiencias sociales.”⁸

Dentro de este nuevo grupo de escritores se encuentra, Adalberto Agudelo Duque, quien a través de su obra, nos ha llevado a indagar acerca de la historia de la literatura caldense con su génesis el movimiento grecolatino, tan relegado y menospreciado, como se ha hecho mención anteriormente y la posterior evolución casi desconocida por el canon del país que continua poniendo todo su empeño en la tradición, siendo reforzada por la academia y los medios de comunicación.

“concretamente, en la configuración del canon... en Colombia resulta imprescindible atender al proceso de formación de un campo literario cuya autonomía es precaria... pero las relaciones entre los diferentes campos perpetúan ciertas formas de dependencia, a través de instituciones conservadoras como las academias, algunos colegios y universidades confesionales, revistas, editoriales y medios de difusión masiva.”⁹

De manera que la literatura de las llamadas provincias sigue relegada al olvido o el simple desconocimiento; con Agudelo Duque la narrativa caldense inicia su cambio en cuanto a estructuras, temáticas y estilos, ya que, su novela *“Suicidio Por Reflexión”* (1967) da un giro frente a sus predecesoras, pues aborda la temática de la ciudad, desde la perspectiva de un narrador altamente atormentado dentro del complejo entramado de situaciones que plantea su existencia, una existencia llena de padecimientos y sin ningún tipo de esperanza redentora, esto hace que el personaje se vea agobiado por una sociedad injusta y egoísta, incluso cuestionando la figura de Dios; respecto de

⁸ MORALES BENÍTEZ, Otto. Opus cit.

⁹ JIMENEZ, David. Canon. pagina12

esta obra de Agudelo Duque, el profesor Roberto Vélez Correa afirma lo siguiente “en **Suicidio por reflexión** aparece la incorporación del paisaje natural, con toda su brutalidad urbana, al interior del narrador, una toma de conciencia de los objetos y de las situaciones que recuerdan brevemente los principios del existencialismo sartreano.”¹⁰

Posteriormente en 1972 otro manizaleño, Jorge Eduardo Vélez Arango, publica “*Una novela sin título*” obra concebida en París, altamente influenciada por la Nouvelle Roman francesa tan aceptada durante la posguerra europea; dicha novela delata la historia de hombres profundamente afectados por los conflictos armados de orden mundial, adoptando de esta forma un intento original de salir de los conceptos establecidos dentro de la región y abriéndose hacia una perspectiva que busca la universalidad, Vélez Correa afirma lo siguiente “*desde lo formal la obra desarrolla la estética... con sus personajes y ambientes esfumados, al igual que la anécdota, como una manera de reflejar la escisión del ser humano después de los desgarradores sucesos bélicos*”¹¹

Podemos notar como la narrativa Caldense fue saliendo poco a poco de su encierro regional y fue explorando nuevos terrenos en cuanto a temas y formas, alcanzando con el tiempo mayor calidad y complejidad en las tramas, hasta el punto de ser distinguidos por algunos teóricos dentro de la nueva generación de escritores colombianos, caso específico de otro hijo de Manizales, Octavio Escobar Giraldo

¹⁰ VÉLEZ CORREA. Roberto. Literatura De Caldas 1967-1997. Editorial universidad de Caldas 2003. Manizales. Primera edición. Pág. 24

¹¹ VÉLEZ CORREA. Roberto. Literatura De Caldas 1967-1997. Editorial universidad de Caldas 2003. Manizales. Primera edición. Pág.19

“...está surgiendo una nueva generación de jóvenes escritores posmodernos como Philip Potdevin, Octavio Escobar Giraldo, Germán Silva Y Hugo Chaparro que opera a menudo con refuerzos culturales como el cine, la televisión colombiana y extranjera, que aparecen en sus novelas a veces como parodia, a veces como pastiche...”¹²

De esta forma la literatura caldense se abre un espacio importante dentro del ámbito nacional hacia el año de 1995 *“es la segunda mitad de la última década cuando la literatura caldense comienza a solidificarse y a tener reconocimiento más allá de la parroquia. Desde luego el proceso de maduración no es gratuito: obedece por supuesto a un largo camino recorrido y una vocación inquebrantable de sus actores principales.”¹³*

Así podemos destacar a escritores como: Eduardo García Aguilar, el antes mencionado Adalberto Agudelo Duque, Orlando Mejía Rivera, Octavio Escobar Giraldo, Roberto Vélez Correa entre otros, quienes representan la nueva literatura caldense, que es de la que realmente nos ocuparemos. Encarnada por supuesto en el poeta y escritor Adalberto Agudelo Duque, perteneciente a lo que anteriormente fue el Viejo Caldas y quien difundió esta nueva manera de renombrar la realidad nacional, junto a otros manizaleños que han publicado en el exterior, como es el caso de Eduardo García y Orlando Mejía Rivera, algunos de ellos han sido reconocidos con premios a nivel nacional como el escritor y poeta Agudelo Duque, ganador del Premio Nacional De Cuento Colcultura 1994 con su libro *“Variaciones”* y el ya mencionado Mejía Rivera, quien ganó el Premio De Novela ICFES CRES CENTRO DE OCCIDENTE en 1997 con su obra *“La casa rosada”*,

¹² RAYMOND WILLIAMS. L. Citado por VÉLEZ CORREA. Roberto. *Ibíd.* Págs.63-64

¹³ *Ibíd.* 379

posteriormente en el año 2000 ganó el Premio Nacional De Novela Colcultura con la obra “Pensamientos de guerra”.

Teniendo en cuenta que hemos contextualizado un poco el devenir de las letras en Latinoamérica y en nuestra región, plantearemos a continuación el desarrollo de las letras caldenses, haciendo una breve reseña de su historia, hasta nuestros días, teniendo en cuenta las apreciaciones que sobre la literatura caldense hizo el desaparecido profesor Roberto Vélez Correa, los ensayistas y críticos Otto Morales Benítez, Jaime Mejía Duque y José Vélez Sáenz entre otros.

Luego enfocarnos dentro de los aspectos más relevantes de los cuentos “La noche de las barricadas” y “La manifestación” incluidos en el ya mencionado libro *Variaciones* de Adalberto Agudelo Duque, adentrándonos en primera instancia en la configuración del lenguaje de los cuentos “La noche de las barricadas” y “La manifestación”. Tomando principalmente como punto de partida las propuestas de Halliday sobre las variedades lingüísticas.

Posteriormente nuestro análisis se fundamentará en la propuesta sociocrítica de Edmond Cros, haciendo una indagación de los rastros ideológicos de los personajes, teniendo en cuenta la propuesta del estructuralismo genético, aplicando términos como el sujeto transindividual, el no-consciente, el enfoque de ideología propuesto por Cros desde Althusser y otras propuestas teóricas que en su momento se abordarán. Todo esto para lograr un análisis lo más riguroso posible.

En el último capítulo se realizará una mirada crítica a los cuentos seleccionados, interpretando los diferentes símbolos insertos en ellos con las herramientas y los resultados del análisis sociocrítico, llegando así a las conclusiones de todo nuestro análisis. Por último se incluye como anexo una

entrevista y fotografías del escritor Adalberto Agudelo Duque, Realizada el Día 10 de octubre de 2007 en la ciudad de Manizales.

PRIMER CAPÍTULO

EL VIEJO CALDAS Y SU EVOLUCION LITERARIA

PRIMER CAPÍTULO

1 EL VIEJO CALDAS Y SU EVOLUCION LITERARIA

Dios nos ha de perdonar
A pesar de la paciencia infinita
Los caminos prohibidos se han cruzado.
Llevamos el paraíso como una cadena bendita
Miramos en él, como en un aljibe insondable,
Más profundo que los libros admirables
Que surgen de pronto y lo contienen todo.
Adalberto Agudelo Duque

1.1 Condiciones Históricas del Viejo Caldas

Antioquia unos de los departamentos más antiguos de Colombia, y generador de una de las colonizaciones más reconocidas del país, la colonización paisa o antioqueña, dio origen a una expansión poblacional sin precedentes en nación. De esta forma nace el departamento de Caldas, conformado por lo que en la actualidad se conoce como el Viejo o el Gran Caldas, (departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda) surgiendo como resultado de la necesidad de ampliar los terrenos para la explotación minera en principio y posteriormente el cultivo de café, que con el paso del tiempo se convirtió en la principal actividad económica de la región y del país.

“El cultivo del café para la zona de colonización antioqueña tiene dos etapas bien diferenciadas: la primera en la que predominan los hacendados comerciantes, quienes aprovechan la fuerza de trabajo disponible por la

decadencia en la producción del oro, especialmente los sistemas de “mazamorreo” y “barequeo” y también por la disponibilidad de tierras que antes habían sido dedicadas a la ganadería extensiva. La segunda etapa se caracteriza por la predominancia de la producción parcelaria (pequeña producción) que impulsó posteriormente, la industria cafetera expandiendo la frontera de colonización hacia las provincias del oriente, sudoeste y sur de Antioquia y hacia lo que hoy es el Gran Caldas y Norte del Valle”¹⁴

Así la ciudad de Manizales, fundada en 1848 se convirtió rápidamente en un eje cultural, para el centro occidente del país, hacia el año de 1885 se inauguró el centro Iberoamericano, hecho que permitió la difusión de un pensamiento culto en buena parte de la población; de esta forma, en Manizales comenzó a florecer un gusto casi generalizado por los aspectos culturales e intelectuales; en la ciudad se creó una mentalidad donde dichas características tuvieron gran importancia y se reflejaron mediante los productos estéticos, principalmente en cuanto a lo literario y a la oratoria (representada por jóvenes políticos) de esta parte de la nación varias décadas después.

Por esta época el país permanecía atado a los antiguos conceptos conservadores, mientras que en el resto del mundo germinaban los “ismos” y significativos avances en cuanto a movimientos sociales y prácticas democráticas e industriales; nuestra economía dependía en su mayoría de la agricultura,

“la producción cafetera se basaba en la existencia de pequeñas unidades productoras de alimentos en los mismos dominios del hacendado, donde los arrendatarios obtenían por su cuenta una parte considerable de sus medios

¹⁴ JIMÉNEZ. Margarita y SIDERI Sandro. Citados por ESCOBAR Carlos. Colonización Antioqueña y Desarrollo Del Capitalismo En Colombia. Trabajo promoción escalafón. Págs. 4-5.

de subsistencia. Pero la explotación de las pequeñas parcelas no era libre, sino que estaba supeditada al cumplimiento de ciertas obligaciones del arrendatario con la hacienda”¹⁵, es decir, nuestro pensamiento aún no había salido de un oscurantismo casi medieval en el cual se debía rendir un tributo al propietario de la tierra por el mero derecho al trabajo.

En cuanto a las ideologías políticas y culturales se presentaba una tendencia que no toleraba las diferencias de pensamiento y sus manifestaciones, un derechismo exaltado, resultado del fenómeno histórico conocido como la Hegemonía Conservadora, periodo en el cual, el partido conservador colombiano mantuvo el poder durante cuarenta y cuatro años, acallando los preceptos del partido liberal; como lo refiere Otto Morales Benítez

“El colectivismo con todas sus implicaciones ya caminaba en el universo y aquí no se toleraba siquiera la huelga como derecho de los obreros. La economía estaba sometida a un régimen de modestas transacciones, sin posibilidad de grandes empresas, de acuerdo con el signo industrial de nuestro tiempo. De suerte que permanecíamos aún en la égloga, perfectamente libres de toda vinculación universal. Aún era la vida rural la que regía, en toda su simplicidad”¹⁶.

La literatura no fue ajena a esta problemática histórica, a este aislamiento, Jaime Mejía Duque se anima a exponer lo siguiente con respecto al departamento de Caldas

“Durante el siglo XIX y los primeros años de existencia de Caldas, no tenemos conocimiento de que la novela hubiera tenido alguna presencia relevante.

¹⁵ ESCOBAR Carlos. Colonización Antioqueña y Desarrollo Del Capitalismo En Colombia. Trabajo promoción escalafón. Pág. 8

¹⁶ MORALES BENÍTEZ, Otto. Testimonio de un pueblo. Imprenta del Banco de la República- 1962

*Todo este tiempo es dedicado fundamentalmente a la tarea colonizadora, dejando poco espacio a los llamados por Adalberto Agudelo, "ocios constructivos", como la lectura y la escritura. La región se fue poblando de marginales desplazados que se ganaban su espacio a base de tesón y perseverancia: la minería y la agricultura de pancoger serían sus recursos de supervivencia iniciales."*¹⁷

Además nuestro estilo no salía de las composiciones fundadas en los hechos de una tierra agreste y propia, es decir, el panorama de una tierra que estaba siendo colonizada, donde se daba cuenta de las gestas de las familias que salieron de Antioquia a conquistar la bravía montaña. Es así que la tendencia literaria por excelencia fue el costumbrismo.

Este ambiente provinciano que por una parte creaba una identidad propia, por la otra autoexiliaba toda una región por medio de un temor absurdo, por una falta de confianza en lo novedoso, en todo aquello que manifestara la inteligencia y las diferentes tradiciones colombianas desde otra perspectiva.

Así, esta manera de asumir la realidad terminó por convertirse en un vicio nacional que llegó a atravesar la academia convirtiendo estos espacios en claustros fríos y dogmáticos que reforzaban la dependencia mental y la separación entre la vida y la cultura, fiel reflejo del gobierno conservador; esta tendencia se prolongó durante largos años hasta la llegada de nuevas corrientes intelectuales que se filtraron por medio de los libros con mensajes que sacudieron a toda una república

"el mensaje de Carlos Marx, que tan cuidadosamente se guardaba, de golpe y sorpresivamente hizo su aparición sigilosa debajo de los libros de estudio.

¹⁷ MEJÍA DUQUE. Jaime. Problemas De La Literatura En Caldas. en ¿Qué es el grecolatinismo? compilador JARAMILLO ECHEVERRY Octavio. imprenta departamental de caldas-1988. Pág.146

Así furtivamente tenían que formarse los hombres de esa generación. Con Carlos Marx llegó el impulso colectivista. Y por la aduana se colaron los escritos que buscaban expresar su realismo, y su visión lírica, su desazón interior que iba hacia zonas íntimas. Pero con ellos también venía implícito un sentido cosmopolita del mundo y de sus problemas. Ya había pues algo que conducía a desamarrar del costumbrismo todo el movimiento intelectual colombiano”¹⁸.

El marxismo y la revolución rusa (1917) generaron en Colombia gran actividad en los germinantes sindicatos que emprenden la lucha obrera y asumen una nueva postura ante los hechos políticos y sociales del país, de este modo la literatura también entró a participar de nuevos temas, más dramáticos y más humanos, asumiendo aspectos que hasta entonces no se habían tratado, indagando en lo más profundo de la conciencia humana, sacando a la luz la verdadera complejidad del ser; hechos que le permitieron reactualizar su lenguaje, entrando de esta forma en un estado renovador que se ocupa del subconsciente humano y sus manifestaciones.

¹⁸ MORALES BENÍTEZ, Otto. Testimonio de un pueblo. Imprenta del Banco de la República- 1962

1.2 La modernidad y el grecolatinismo

Se da entonces la irrupción de algunos conceptos o formas de la modernidad en el territorio colombiano en nuestro caso específico el departamento de Caldas, abarcando las diferentes facetas culturales y artísticas, se experimenta tal vez una forma de vida moderna donde la expansión y la velocidad adquieren nuevas representaciones, la transformación o el desplazamiento demográfico genera industrialización en las ciudades y nuevas formas de comunicación entre la gente

“un aspecto importante en esta modernización lo jugó la economía cafetera... el vertiginoso crecimiento de la economía cafetera fue vital para el desarrollo del país, ya que facilitó su vinculación con el mercado mundial. Pero creó las siguientes condiciones: a- acumulación de capital en empresarios nacionales, lo que a su vez favoreció el proceso de industrialización. b -Desarrollo de los mercados en amplios sectores de la población campesina, los cuales se desplazaron de las actividades agrícolas de subsistencia hacia la economía monetaria...d- estimulados por la producción, procesamiento, transporte y la comercialización del café se desarrollaron los centros urbanos, que atraieron población y favorecieron el desarrollo de actividades, oficios y profesiones haciendo más compleja la vida económica y social.”¹⁹

Como característica de la modernidad en cuanto a la estética también se presenta una especie de reescritura que representa un modernismo tardío a través de la exploración de otras culturas y gustos un tanto particulares que en ocasiones aluden a culturas antiguas como la griega y la latina; al respecto

¹⁹ TOVAR ZAMBRANO. Bernardo. citado por VALENCIA LLANO. Albeiro. Bernardo Arias Trujillo El Intelectual. Centro editorial Universidad de Caldas. Manizales. Colombia. 1997. Págs. 13-14

Roberto Vélez Correa afirma lo siguiente “*en los grecolatinos nuestros se desarrolló un floripondio verbal que recuperó el simbolismo y el parnasianismo franceses con todos sus motivos exóticos*”²⁰.

Dentro de este ambiente de cambio de pensamiento y de una naciente lucha entre clases sociales y teorías socio-económicas y estéticas surgen los escritos de tres autores caldenses, Bernardo Arias Trujillo, Aquilino Villegas y el padre Nazario Rodríguez, quienes son representantes de lo que algunos estudiosos caldenses han llamado la generación del 10. Dichos escritores comenzaron a impulsar el departamento de Caldas con respecto a lo político y a lo literario, ya que Arias Trujillo, es reconocido por ser un destacado político liberal con tendencias de izquierda, debidas al fenómeno de la irrupción del marxismo y el socialismo en Colombia.

Asimismo el sacerdote Nazario Rodríguez, quien poseía un gusto refinado por lo griego y lo latino, además de un enorme conocimiento sobre este tema, no escatimaba este tipo de detalles para hacerlos presentes en sus obras ,llenándolas de alusiones a la antigüedad como escribe José Vélez Sáenz “*Nazario Restrepo, artista; hombre de Cristo, pero enamorado de la antigüedad griega de sus pensadores y sus artistas, escritor de un lenguaje suntuoso, retórico, reminiscente también de las glorias del renacimiento italiano...*”²¹, De este modo nutrió el movimiento greco- latino de los clásicos y de las diferentes imágenes griegas que remembran el mundo helénico.

El padre Rodríguez fue tal vez quien más influyó en el estilo de Silvio Villegas y otros de los más destacados grecos, al respecto Vélez Sáenz afirma lo

²⁰ VÉLEZ CORREA. Roberto. Bernardo Arias Trujillo El Escritor. Centro editorial Universidad de Caldas. Manizales. Colombia. 1997. Pág. 21

²¹ VÉLEZ SÁENZ José en ¿Qué es el grecolatinismo? compilador JARAMILLO ECHEVERRY Octavio. imprenta departamental de caldas-1988, comentario de. Pág.149

siguiente “*Restrepo inculcó en Silvio, en Alzate y en otros el mismo gusto refinado y un poco artificial por los resonantes periodos prosísticos, las analogías, las metáforas ,las palabras prestigiosas, si exóticas tanto mejor*”²² justamente la generación del 10 deja en sus predecesores las marcas propias de una estética muy particular y de una forma de asumir la escritura, estos sembraron los gérmenes del movimiento literario conocido como grecolatinismo integrado por escritores y oradores del departamento del Viejo Caldas que una década después daría mucho de qué hablar en el ámbito político y literario nacional.

Con la pérdida del poder por parte del partido conservador al inicio de la década del 30, se dio una división al interior, por un lado los patriarcas de antaño que durante cuarentaicuatro años mantuvieron acallada la oposición y mantuvieron al país en una suerte de economía y forma de gobierno agrícola que no permitía el desarrollo económico e industrial del país y por el otro un grupo de jóvenes con ánimo y espíritu renovador, influenciados por las corrientes políticas de derecha reinantes durante dicha época en Europa. Conocidos con el nombre de los leopardos, presentaron al país una nueva forma de asumir la retórica y la literatura. Dentro de este grupo se encontraban algunos hijos del departamento de Caldas, quienes por su particular forma de esgrimir la palabra en los discursos y en los escritos iniciaron un nuevo movimiento literario, el grecolatinismo.

Al interior de este movimiento podemos encontrar nombres como:

Silvio Villegas, Fernando Londoño, Antonio Álvarez, Roberto Londoño, Arturo Arango, Gilberto Alzate Avendaño, José Restrepo, Jaime Robledo, Arturo

²² VÉLEZ SÁENZ José en ¿Qué es el grecolatinismo? compilador JARAMILLO ECHEVERRY Octavio. imprenta departamental de caldas-1988, comentario de. Pág.149-150.

Zapata, Eudoro Galarza, Adel López, Ramón Marín, Rodrigo Jiménez, Rogelio Escobar, Hernán Jaramillo, Francisco José Ocampo, Jorge Mejía, Gonzalo Uribe, Benjamín Duque, Gonzalo Jaramillo, Alberto Mendoza. Bernardo Arias Trujillo también resulta incluido dentro de este movimiento, aunque parte su obra sea producida una década antes.

Unidos la gran mayoría bajo las banderas del partido conservador colombiano, pero al contrario de lo que se piensa, los grecos no solamente estaban conformados por escritores de derecha, aunque algunos de los más destacados hayan sido miembros del partido conservador nacional y demostraron simpatía por los nacionalismos a ultranza.

“en el país del siglo XIX surgieron intelectuales... miembros de castas dominantes que utilizaron los saberes para perpetuar el poder o cuestionarlo. A estos intelectuales se les exigía una amplia cultura humanística... predominio del saber especulativo sobre el práctico, afición por la filosofía y la lingüística así como por la literatura, cuya máxima realización es para el caso, la poesía”²³

Dichas tendencias intelectuales se perpetuaron a través del dominio del partido conservador en la política colombiana desde 1880 primer periodo presidencial de Rafael Núñez (quien a pesar de ser liberal tuvo amplias influencias de la ideología conservadora y el apoyo de uno de los conservadores más representativos de la historia nacional, Miguel Antonio Caro) hasta la presidencia de Miguel Abadía Méndez que finalizó en 1930; durante este predominio del partido conservador se observó un caso muy particular en cuanto a las tendencias intelectuales de los presidentes y demás

²³ PACHÓN FARIAS. Hilda Soledad. Citada por VALENCIA LLANO. Albeiro. Bernardo Arias Trujillo El Intelectual. Centro editorial Universidad de Caldas. Manizales. Colombia. 1997. Pág. 25

servidores públicos, pues todos ellos poseían profundos conocimientos en cuanto a gramática tanto del español como del latín, guiándose por un lineamiento purista, el cual trataba de excluir el habla vernácula entre la clase dominante ya que les permitía detentar el poder

“para los letrados, burócratas, el idioma, el idioma correcto es parte significativa del gobierno la burocracia imperial española fue una de las más imponentes que el mundo haya jamás visto, y no es sorprendente que los descendientes de estos burócratas no lo olvidaran; por eso, para ellos lenguaje y poder deberían permanecer inseparables.”²⁴

Sin embargo esto no fue suficiente y las malas políticas y abusos del poder contra el pueblo dieron paso a un gobierno de orden liberal, hecho que hizo a los conservadores replantear sus propuestas desde las tendencias europeas.

Opuestos a estas ideologías estaba su contraparte, políticos con tendencias liberales de izquierda radical quienes transgredían la moral y el orden establecido a principios del siglo XX en Colombia. Dentro de este grupo se destacan José María Vargas Vila, Juan de Dios Uribe y Clímaco Soto Borda entre otros, heredando a sus seguidores un gusto por la creciente problemática social y un enorme interés en la crítica al poder conservador

“inspirados en la sociología y el positivismo se preocuparon por entender los bruscos cambios que estaba viviendo el país y plasmaron sus puntos de vista por medio del ensayo, el comentario, la polémica, la denuncia y el libelo... estos intelectuales heredaron parte del modelo del siglo XIX y principios del XX: el peso de los regeneradores, la influencia de iglesia, el radicalismo liberal,

²⁴ DEAS. Malcom. Del Poder Y La Gramática. Tercer mundo editores. Primera edición 1993. Pág. 42

el pasado español, el nacionalismo, el antiimperialismo y el discurso preburgués."²⁵

Teniendo en cuenta los precedentes anteriores, hubo otros que desde una perspectiva de izquierda hicieron sus propuestas estéticas asumiendo la visión de mundo de los menos privilegiados; aunque los escritores tenían diferentes posturas políticas adornaron sus discursos y su producción de un lenguaje que en toda ocasión implicaba las reminiscencias del mundo clásico, solo que los temas adquirirían un matiz distinto teniendo como punto de partida las orientaciones políticas del autor; Vélez Sáenz afirma lo siguiente:

*"comparando unos con otros los que podemos incluir en el grupo "grecolatino", encontraríamos muy diversas ideologías políticas, apenas barruntadas en el frondoso bosque de adjetivos y metáforas de su estilo. Arias Trujillo, liberal de izquierdas, de románticas más que todo proclividades comunistas, Silvio, Estrada Monsalve y Alzate, conservadores adscritos a Charles Maurras, Barrés... autoritarios, monarquistas, etc. Hernando De La Calle, liberal, pero más convencido de la superioridad de la literatura que del amasijo confuso de ideas y de intenciones de lo que en Colombia llamamos "partido político".*²⁶

Caracterizados principalmente por su particular y rimbombante lenguaje, asimismo como su constante escape hacia los temas y las figuras griegas y romanas, los autores grecos poseían un profundo conocimiento de las formas y las estructuras de la lírica; un estilo altamente depurado, en el cual, la forma primaba sobre la esencia del poema.

²⁵ VALENCIA LLANO. Albeiro. Bernardo Arias Trujillo El Intelectual. Centro editorial Universidad de Caldas. Manizales. Colombia. 1997. Págs.29-30.

²⁶ VÉLEZ SÁENZ José en ¿Qué es el grecolatinismo? compilador JARAMILLO ECHEVERRY Octavio. imprenta departamental de caldas-1988, comentario de. Pág.150.

Todos estos cambios que mucho tuvieron que ver con el concepto de modernidad antes mencionado generaron en la escritura de los grecolatinos un fenómeno literario conocido como *evasión* que surgió en el proceso de escritura como un motivo para crear sobre la realidad misma y eludirla poniendo en su lugar una nueva imagen que aleja el contexto histórico social circundante, en palabras de Vítor Manuel Aguiar E Silva

“en términos generales, la evasión significa la fuga del yo ante determinadas condiciones de la vida y el mundo, y, correlativamente implica la búsqueda y la construcción de un mundo nuevo, imaginario, diverso de aquel del cual se huye, y que funciona como sedante, como compensación ideal, como objetivación de sueños y aspiraciones.”²⁷

²⁷ AGUIAR E SILVA. Vítor Manuel. Teoría De La Literatura. Ed. Gredos Madrid 1996. 9ª edición. Pág.61

1.3 *Risaralda* como prototipo de transición de la literatura en Caldas

Resulta de este modo que la lucha entre dos maneras de asumir el mundo termina trasladándose al plano de lo artístico, ya que, en palabras de Otto Morales Benítez “*Se hace perceptible la lucha: mientras unos pretenden estar en regiones inaccesibles por la altura estética en la cual se mueve el escritor; los otros buscan asentar el pie en la realidad; hundir el sentimiento en el medio en que el pueblo caldense crea su carácter particular y sus reacciones.*”²⁸

En medio de estas características el movimiento literario de Caldas comenzó a ser visto desde el panorama nacional, con obras como la novela *Risaralda* de Bernardo Arias Trujillo, la cual narra la fundación del municipio de La Virginia, creando uno de los personajes más llamativos de la narrativa caldense, “*la Canchelo*” además dicha novela causó el tránsito del grecolatinismo, al grecoquimbayismo, término que implica un mayor énfasis peyorativo, a propósito de este hecho Vélez Sáenz afirma “*cuando Arias Trujillo... escribió su “Risaralda” el grecolatinismo pasó a ser “grecoquimbayismo” por el fuerte contenido indiano, tropicalista...*”²⁹

De esta forma podemos encontrar al interior de la novela los siguientes pasajes, que respaldan la afirmación de Vélez Sáenz

“Todos aplaudieron a este Goliath negro, de una bella crueldad neroniana, que con la cabeza del enemigo... La historia de su nacimiento parece recortada de un capítulo de la Odisea por lo portentosa. Es una epopeya de la estirpe que

²⁸ MORALES BENÍTEZ, Otto. Testimonio de un pueblo. Imprenta del Banco de la República- 1962

²⁹ VÉLEZ SÁENZ José en ¿Qué es el grecolatinismo? compilador JARAMILLO ECHEVERRY Octavio. imprenta departamental de caldas-1988, comentario de. Pág.151.

confunde, edifica, complace y admira...Desde un extremo del salón empiezan a bailar el currulao, una especie de cumbia del Pacífico puramente africana. Juancho comienza por mover todo el cuerpo como un médium en trance y Rita lo hace con más sensualidad aún, como si estuviera gozando la sensación del orgasmo... la capilla estaba abandonada, pero las campanas si las utilizaban en las grandes solemnidades fiesteras, cuando había que anunciar con estrépito una gran pachanga donde Pacha Durán. Entonces le echaban vuelo a la banda de Vicentico Martínez y el puerto revoloteaba de entusiasmo y de preparativos para la jarana. ”³⁰

La novela de Bernardo Arias Trujillo *Risaralda* según su propio autor recibe gran incidencia de tres de las más grandes obras representativas, de lo que para él sería el criollismo o el nacionalismo, es decir, novelas que se ocupan de temas más locales, que pasan de una forma estructurada y embellecida, modelada por los clásicos a un estilo más polémico en sus contenidos, en los cuales el amor y la tierra sirven como excusa para hablar de la historia de seres humanos, que prendados a la tierra viven la injusticia y el abandono; así, se vuelve a una condición más local en la cual, la vida cotidiana de los pueblos presenta en las obras un compromiso social y se genera entonces el paso del tema de la evasión según el teórico Aguiar e Silva, a la novela que entrega la selva, el campo, el criollo, los paisajes locales, lo popular, las colonizaciones, las diferentes manifestaciones culturales que permiten que la identidad de los pueblos sea revelada a través del arte.

Para hacer posible que la novela *Risaralda* tuviera todos los matices de una obra que refleja el mundo rural y sirviera como punto de partida para que otros escritores caldenses miraran hacia su propia realidad y la plasmaran. Bernardo

³⁰ ARIAS TRUJILLO. Bernardo. *Risaralda*. Ediciones económicas Rafael Montoya y Montoya. Medellín.1959. Págs.10, 89, 38, 39,69

Arias emprendió un largo y fructífero peregrinaje que le permitió ver y reconocer el escenario del valle del Risaralda, especialmente, de lo que entonces era *Sopinga*,

“quería saber el nombre los ríos, de los árboles, de los pájaros, historias de negros, bogas y vaqueros; quería caminar con ellos y perderse en ese mar de verdor, verlos disparados con sus rollos de soga en una mano y su chipa en la otra, en sus sabios caballos de vaquería , enlazando limpiamente los toros cocuyos...Bernardo se quedó una temporada en la hacienda Portobelo captando fascinado este mundo bello, suave y bucólico, unas veces; agresivo, despiadado y violento, otras”³¹

Es innegable que todos estos hechos fueron modificando la condición de la ciudad de Manizales y del resto del territorio caldense, ya que, de la vida rural se comenzó a mudar sistemáticamente a la vida de la ciudad, en donde las urgencias y las necesidades fueron diferentes, de la antigua convivencia tranquila en donde las preocupaciones eran pocas y la serenidad abundaba, esta condición disminuyó gradualmente, a medida que la revolución industrial y los nuevos modos de producción avanzaron, contribuyendo a evidenciar el salto de la capital pueblo a la gran ciudad cosmopolita, llena de necesidades y desigualdades, en donde el principal objeto fue sobrevivir, conseguir el sustento diario.

Partiendo de lo anterior es notable que en el pueblo caldense los hechos mencionados, se dieron de una forma paulatina, por esta razón se originan la creación de ciertos espacios mentales de descanso, lejos de la vida agitada de la gran ciudad, un solaz, un espacio que los seguía atando a la tierra, a la

³¹ JARAMILLO MONTOYA. Gilberto. Citado por VALENCIA LLANO. Albeiro. Bernardo Arias Trujillo El Intelectual. Centro editorial Universidad de Caldas. Manizales. Colombia. 1997. Pág.96

ladera de la montaña, hecho que les permitió gozar de una imaginación rica, que admitió la contemplación y el elogio de la naturaleza dentro de las más altas figuras retóricas.

El cambio en la forma de escribir se fue dando gradualmente, las perspectivas de la vida mudaron de objetivo en donde cada quien comenzó a trabajar por sus metas definidas, especialmente económicas; este aspecto permite la exploración de otros lenguajes, de otros medios y de otros fines, abriendo posibilidades estéticas ante una nueva perspectiva sociocultural, en la cual se hace necesario un lenguaje renovador, capaz de dar cuenta del mundo que se abre frente a la enorme diferencia que plantean los eventos del diario vivir dentro de una región cambiante.

Así el antiguo discurso que evocaba los sueños de Hesíodo y Homero, Horacio y Virgilio, tuvo que ser cambiado por otro, que estuviese más acorde con la realidad de las personas que buscaban “mejor” futuro en la ciudad que rápidamente cambiaba, y que progresivamente fue engrosando los cinturones de miseria en los alrededores de las capitales colombianas, produciendo una mixtura de costumbres sociales y culturales ante el encuentro y el desencuentro con el concreto frío y deshumanizado de la ciudad.

El escritor que no es ajeno a los sucesos de su contexto, inmediatamente es receptivo y ve la oportunidad de producción, concibe así una serie de historias que necesitan ser vistas a través del tamiz del arte, expresamente la literatura, no como medio panfletario, sino, como una forma de apropiarse de las situaciones que le afectan como persona que siente y ve como habitante de la urbe que posee sus propios imaginarios.

En cuanto a este aspecto Otto Morales Benítez afirma

“cuando el escritor no descubre la materia sobre qué actúa. Cuando en lugar de buscar contacto con los simples elementos que lo rodean, se empeña en considerar interrogantes que son de otro medio u otra época. Porque no se puede vivir siendo solo eco, resonancia de literaturas estéticamente más altas. Es urgente poner el arte de escribir al servicio de todos esos elementos simples que nos entrega la vida, y elevarlos a una dignidad que dependa de la calidad del lenguaje y de la fidelidad que se haya prestado a su interpretación.”³²

De esta manera se pone de relieve la importancia que tiene para un lugar específico (en este caso el Viejo Caldas) la urgencia de apropiarse de las temáticas generadas en un momento determinado, hallando de esta forma el tópico particular de la región, que los diferencie, mediante una identidad concreta, que los distinga y les de su espacio frente al resto del país, superando así el estigma de los grecos, a través de un lenguaje accesible, pero que denote el trabajo y la organización estética necesaria para convertirse en una buena obra de arte digna de reconocimiento. A propósito Vélez Correa expresa lo siguiente

“Al filo del año 2000, cuando considero que realmente se acabó el siglo...es la segunda mitad de la última década cuando la literatura caldense comienza a solidificarse y tener reconocimiento más allá de la parroquia. Desde luego que el proceso de maduración no es gratuito: obedece por supuesto a un largo camino recorrido y a una vocación inquebrantable por parte de sus actores principales”³³

³² MORALES BENÍTEZ, Otto. Testimonio de un pueblo. Imprenta del Banco de la República- 1962

³³ VÉLEZ CORREA, Roberto. Literatura De Caldas 1967-1997. Editorial universidad de Caldas 2003. Manizales. Primera edición. Pág.379

Es innegable que la literatura caldense ha alcanzado la madurez, mediante el trabajo esforzado de sus autores, quienes lograron consolidar sus obras mediante la utilización de diferentes técnicas narrativas, en las cuales se combinan la ciudad, el lenguaje de los medios de comunicación, los comics, como en el caso de la obra de Octavio Escobar Giraldo; otros como Orlando Mejía Rivera ensayista y narrador, Premio Nacional de Novela del Ministerio de Cultura por su novela *Pensamientos de guerra*; combina elementos históricos y políticos con una narrativa altamente creativa donde se funden lo cotidiano con lo fantástico, como en el cuento "El Asunto García" premiado en el concurso "Bogotá una ciudad que sueña" (1997). Estos escritores solo son algunos de la gran constelación caldense, nombres como los de Adalberto Agudelo, Premio Nacional de Literatura en Cuento con su libro *Variaciones* en 1994; Flóbert Zapata, poeta y cuentista profusamente galardonado, Premio Nacional de Poesía Universidad de Antioquia en 1993; Roberto Vélez, crítico y cuentista, formado en Estados Unidos; Uriel Giraldo, poeta y cuentista galardonado, finalista del Premio de Poesía Universidad de Antioquia; Orlando Sierra, poeta y periodista; el médico Antonio María Flórez, poeta y narrador, premiado en Colombia, España, Brasil y Argentina; la joven promesa poética Carlos Héctor Trejos; y algunos otros más, como Eduardo García Aguilar, que vive ahora en París, Alonso Aristizábal en Bogotá y Jaime Echeverry en México. Toda una pléyade de muy buenos escritores, que en verdad está diciendo mucho, y de muy buena calidad, en la literatura colombiana actual.

Después de esta mirada al devenir histórico social de la literatura caldense, que tomó como punto de partida el movimiento grecolatino como representante y precursor de las letras en Caldas, y nombrar algunas de las nuevas figuras de la literatura de dicho departamento, nos ocuparemos en el capítulo posterior del análisis de dos cuentos del escritor Adalberto Agudelo Duque. Docente y escritor que nació en Manizales en 1943. Es Licenciado en

Idiomas Modernos y Literatura de la Universidad de Caldas y es uno de los escritores más premiados del país.

Ha publicado libros de poesía (*Poemas para la amada que no tiene nombre*, 1978, *Los pasos de la esfinge*, 1985, y *Los espejos negros*, 1991), una novela (*Suicidio por reflexión*, 1967) y dos libros de cuentos: *Primer cuentario* (1981) y *Variaciones*, Premio Nacional de Cultura, 1994. Recientemente ganó la VI Bienal “José Eustasio Rivera” de novela con *De rumba corrida* (1998).

Para abordar o reflexionar acerca de una ciencia humana o de los constructos estéticos creados por el hombre, es preciso adentrarse en la sociedad misma y evidenciar allí en el objeto estudiado y en su relación con los sujetos, la concordancia entre la estructura de una obra de arte y el momento histórico social en que se produce ésta.

La observación realizada debe poseer rigor en el estudio de los grupos sociales y de las obras, que permita evidenciar hechos comunes a la humanidad, es decir, manifestaciones humanas poseedoras de un carácter específico que no son necesariamente evidentes sino que encubren y a la vez develan comportamientos también transformados, por lo general insertos dentro de la estructura de la obra.

A partir la *sociología estructuralista genética*, y de los estudios realizados por Edmond Cros podemos observar el fenómeno literario como la manifestación que se interesa por la conjunción del hecho social con la creación literaria, para la cual son importantes los fenómenos sociales de los diferentes grupos humanos, los que a partir de sus experiencias con la sociedad, la historia, la cultura, el arte, etc. conciben estructuras mentales o de la conciencia de un grupo social y del cosmos humano que se configuran más adelante dentro del universo de la obra; cabe aclarar que esta relación constituye una homología

entre la obra literaria y la sociedad pero también puede ser una relación significativa.

Asimismo para la *sociología estructuralista genética* es importante comprender la obra en su totalidad, en su estructura, sin añadir o quitar sus partes, realizando un análisis de la génesis misma de la obra y así develar si esta posee un carácter funcional y si a su vez constituye un comportamiento revelador para un sujeto individual o para un sujeto colectivo, a través de la conciencia integradora de un sujeto trasindividual, estas nuevas visiones cambian la manera tradicional de abordar el análisis literario, en el que también se tienen en cuenta no sólo la sociología sino también el psicoanálisis; para ver que todo comportamiento humano por lo menos hace parte de una estructura significativa, que representa la manifestación de una conciencia social, dando gran importancia a las expresiones no conscientes y a las influencias de la obra.

Son precisamente dos de los cuentos de la obra *Variaciones* del escritor Adalberto Agudelo Duque (“La manifestación” y “La noche de las barricadas”) de los que nos ocuparemos, tratando de realizar un análisis teniendo en cuenta las teorías y términos de Edmond Cros como el sujeto trasindividual, el no consciente y la conciencia entre otros. El contexto social y político de las obras, con toda su carga de símbolos, imágenes, leitmotiv como la ciudad, la juventud, la violencia y la lucha estudiantil, las cuales se pueden abordar desde otro concepto de Cros, la visión de mundo y las nociones de conciencia. También la importancia del lenguaje en la narración tomando como referente la forma en que se narra la obra y todo aquello que se matiza mediante el lenguaje como dialectos, sociolectos, transgresiones en el uso de la lengua.

Así daremos un vistazo desde la perspectiva lingüística debido que, los dos cuentos seleccionados para nuestro análisis, presentan usos de la lengua

particulares que se deben estudiar inicialmente desde el panorama de la pragmática, ya que, son reflejos de modificaciones que se dan según los contextos en los cuales se usa la lengua y la procedencia socioeconómica del hablante. Para ello utilizaremos los planteamientos de teóricos como Halliday, puesto que, sus estudios sobre el uso de la lengua y conceptos como variación dialectal, comunidad lingüística, lengua estándar entre otras, representan enorme valor para sustentar nuestras consideraciones a propósito de los cuentos estudiados.

SEGUNDO CAPÍTULO

VARIACIONES- BARRICADAS Y MANIFESTACIONES

SEGUNDO CAPÍTULO

2 VARIACIONES- BARRICADAS Y MANIFESTACIONES.

Contestación-¿es de la naturaleza humana, de toda la naturaleza, la tendencia al sacrificio, a la superación, a resucitar sobre su propio cadáver, a convertir en cadáver lo que somos?

Concedo. La lucha con pasiones, con dificultades, consigo mismo ¿es natural al hombre?

Concedo. ¿Es natural al hombre, necesariamente, determinada forma de lucha, de guerra,

*Por ejemplo, la que consiste en matarse mutuamente?
No.*

Salome. Fernando Gonzales.

“La manifestación” y “La noche de las barricadas” son dos cuentos que hacen parte del libro *Variaciones* escrito por Adalberto Agudelo Duque, el cual está compuesto por ocho capítulos; “La manifestación” y “La noche de las barricadas” están escritos a modo de monólogo, en un lenguaje oral que es reproducido por un narrador omnisciente que relata una historia cuyo hilo conductor son las manifestaciones estudiantiles llevadas a cabo en el mes de septiembre de 1976 en la ciudad de Manizales; sin embargo el tono de la narración es altamente lírico.

Los personajes en los cuentos están determinados por los niveles del poder como la policía, que posee un gran mando y llega hasta las últimas consecuencias por medio de la violencia, el héroe sacrificado que es el gran personaje y el líder de la marcha, otros de los personajes son simplemente nombrados y dados a conocer por el narrador como el “piojo”, algunas mujeres y hombres universitarios.

El libro puede leerse como una gran historia pero su gran virtud radica tal vez en que se puede también interpretar independientemente pues es autónomo y posee la coherencia en cada uno de sus cuentos.

La obra de Adalberto Agudelo Duque es rica en el manejo del lenguaje pues utiliza una narrativa recursiva que se fundamenta en la utilización de variantes dialectales propias de la comunidad estudiantil universitaria de la década del setenta, en contraste con otro altamente poético, que presenta las diferentes percepciones en torno a un mismo hecho; consiguiendo un equilibrio entre el uso literario del habla coloquial y los recursos estéticos de la lengua estándar.

“...y todo el mundo con la caimas tanaimas taimas arrugadas del miedo”³⁴, “!huy llave si yo no sé de donde salió la piedra ; todavía tengo el brazo demolido molido lido que ni lo puedo levantar”³⁵, “te esperan en la esquina otros sueños y otras esperanzas para que tu grito y tu protesta no se pierdan en el laberinto: no te pierdas tú. Ahora. Ahora.”³⁶, “... hasta el sol ha salido por las montañas para acompañarte. La multitud cansada y sudorosa guarda silencio. Quienes debieron llorar no vinieron contigo...”³⁷

Las historias de las marchas y las luchas de los estudiantes por ser escuchados como la voz del pueblo, ponen como *leitmotiv* a la ciudad como centro de encuentro y de desencuentro, una ciudad que puede ser muchas pues no aparece en los cuentos con nombre propio pero que se deja ver cómo

³⁴ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento La manifestación. Colcultura 1995. Colombia. Pág.47

³⁵ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento “La noche de las barricadas”. Colcultura 1995. Colombia. Pág. 7.

³⁶ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento El Funeral. Colcultura 1995. Colombia. Pág. 90.

³⁷ *Ibíd.* Pág.83.

está constreñida, maltratada y a la vez aparece mágica y permite que el dolor de quienes la padecen sea descubierto.

2.1 El lenguaje en los cuentos “La Manifestación” y “La noche de las barricadas”

Los cuentos de Adalberto Agudelo Duque poseen un lenguaje muy particular, especialmente los relatos elegidos para nuestro estudio, “La noche de las barricadas” y “La manifestación”.

Aunque las obras no hablan de acontecimientos actuales dentro de la sociedad colombiana, nos evocan las vivencias de los jóvenes universitarios de Manizales o de alguna de las ciudades colombianas durante sus protestas, los cuentos sin ser explícitos con respecto al año y el lugar en el que se llevan a cabo los hechos, nos permiten afirmar que las historias narradas allí, hacen parte de las vivencias de los ciudadanos colombianos y por qué no de los latinoamericanos.

En las obras podemos ver las diferentes manifestaciones del lenguaje, dialectos y estilos lingüísticos que hacen del discurso de los personajes algo propio, que acompañado de varios elementos propios de la lengua, develan esa heterogeneidad de los grupos dentro de una sociedad y como el significado social y situacional de estos mecanismos le dan a los cuentos un matiz de realidad, que permite inicialmente ubicar al lector dentro de las variedades lingüísticas utilizadas por el narrador y los personajes en los cuentos.

Estas formas de nombrar el mundo dentro de los relatos, dan cuenta del sentir propio de un grupo social determinado, a través de la expresión lingüística,

utilizando códigos un tanto restringidos para las personas ajenas al entorno narrado, podemos hablar entonces de dialectos regionales o geográficos si se quiere (de la ciudad de Manizales) y del mismo modo de dialectos sociales o urbanos, es decir, sociolectos que dentro de los cuentos se desarrollan al interior de la Universidad de Caldas.

Estas manifestaciones del lenguaje también dependen de la clase social, la edad y el género, incluyendo de igual forma la profesión u ocupación que se lleva a cabo al interior del entramado sociocultural. En palabras de Halliday se considera la variación dialectal como:

“ la variación dialectal es esencialmente variación entre comunidades lingüísticas; también podemos apreciar cierta variación en el seno de la comunidad... la variación dialectal es funcional respecto a la estructura social y ese es el motivo por el cual no desaparece... la característica esencial de la estructura social, tal y como la conocemos es que es jerárquica, y la variación lingüística es lo que expresa su carácter jerárquico en términos de edad, generación, sexo, procedencia o cualquiera otra de sus manifestaciones, incluso la casta o la clase”³⁸

Dichos dialectos son la plataforma mediante la cual se explica el concepto de comunidad lingüística, que no es más que el lugar en el que se encuentran las características, conocimientos, comportamientos e intereses comunes de determinadas personas *“se considera que una comunidad lingüística es una unidad social cuyos miembros: 1-se comunican entre sí. 2-hablan de una manera consciente y 3-hablan todos de manera semejante”³⁹*. Coexistiendo en

³⁸ HALLIDAY. M.A.K. El Lenguaje Como Semiótica Social La Interpretación Social Del Lenguaje Y El Significado. FCE México. 1982. Primera edición. Págs. 238-239

³⁹ Ídem. Pág. 237

un mismo espacio y convergiendo en la obra en una lucha contra el gran poder opresor que ataca las manifestaciones con toda la violencia y brutalidad necesaria como se puede ver a continuación.

“ con el sol ya alto sobre el nevado vinieron los otros, en vestido de fatiga, la bota adelante, la culata al frente, las ametralladoras amenazantes con su ojo negro apuntando a todas partes...hubieras visto los escuadrones corriendo empujando atropellando... venían por oleadas, como salvajes arrasando a su paso lo que la anterior no había arrasado... El que caía tenía que quedarse quietecito, quietecito, oíste, cabrón, manos a la nuca, patas abiertas, o va una tiro en las gúevas...”⁴⁰

Esta es sólo una muestra de cómo el hablante acomoda la lengua a las circunstancias y al contexto en el que habita, integrando estas nuevas formas a su imaginario, produciendo así un discurso renovado más vistoso y más contundente que el de la lengua estándar, ubicándonos en el plano espacio tiempo de la ficción.

La comunidad lingüística en los cuentos de Adalberto Agudelo Duque se puede asumir desde la perspectiva de una lengua estándar, el español colombiano, que a su vez configura la lengua propia de la ciudad de Manizales, esta variante manizaleña, se fragmenta a medida que va cambiando el estrato social y las ocupaciones o profesiones de sus habitantes, dicha variante, también contiene otro espacio que es la universidad pública, que sin nombre propio hace parte de la ya mencionada subdivisión y aparece como actante dentro de las obras y se deja ver a través de los personajes y sus discursos.

⁴⁰ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento “La noche de las barricadas”. Colcultura 1995. Colombia. Pág. 12.

Una lengua estándar en términos de Halliday:

“es el canal principal por el que se le transmiten los modelos de vida, por el que aprende a actuar como miembro de una “sociedad” dentro y a través de los diversos grupos sociales, la familia, el vecindario y así sucesivamente y así adoptar su cultura, sus modos de pensar y de actuar, sus creencias y sus valores”⁴¹

Ésta tiene a su vez diferentes estilos, las comunidades lingüísticas poseen uno propio, aunque el uso de los estilos no es tan estricto como pareciera.

En “La noche de las barricadas” y “La manifestación” se inscriben estilos lingüísticos ocupacionales (formas de variedad lingüística) que en este caso varían entre el mundo de la calle, de las clases populares, la universidad y la pertenencia a movimientos con una tendencia de pensamiento contestatario y juvenil, estos espacios en los que se desenvuelven los personajes les proporcionan un perfil social e ideológico que se manifiesta por medio del lenguaje de los cuentos, hombres y mujeres que se comunican a través de la mirada de un narrador que relata los hechos mediante un flash back recordando lo sucedido a los estudiantes de la ciudad en el mes de septiembre de un año en la década de los setenta.

Estas variedades lingüísticas pasan de ser un estigma de las clases populares y adquieren cierto grado de prestigio social, ya que, se pueden asumir como el testimonio de primera mano que se adquiere al contactar a una de las caras de la moneda, en este caso el lado de la versión real, no el de la versión oficial.

⁴¹ HALLIDAY. M.A.K. El lenguaje como semiótica social la interpretación social del lenguaje y el significado. FCE México. 1982. Primera edición. Pág. 18

“estas variedades lingüísticas usualmente se originan en cualquier situación en la que se hallen presentes miembros de una determinada profesión u ocupación calificada o no calificada, que por naturaleza propia de su actividad han creado jergas o expresiones muy particulares asociadas con dichas profesiones”⁴²

Para reforzar este concepto, a continuación se incluyen algunas de las palabras utilizadas en los cuentos, en las cuales se dan cierto tipo de transgresiones ortográficas y se le da al lenguaje un carácter polisémico; término propio de la lingüística que designa la variedad de significados que poseen las palabras o signos lingüísticos de una determinada lengua por ejemplo la palabra abanico posee nueve significados distintos según el DRAE. Las narraciones además recurren a expresiones que se derivan del inglés, como también hacen uso de la musicalidad o juegos con el lenguaje que adicionan y resemantizan a las palabras y de la misma forma refuerza el uso constante de algunos derivados del español en los que se hacen diferentes tipos de trasgresiones ortográficas como la elisión, sustitución, inversión como las que a continuación mencionamos:

- Vainazo: derivado de la palabra vaina, que indica un gran problema. “¡Que vainazo! Las dos únicas salidas cerradas...”⁴³
- Vainas: resemantización de la palabra vaina, cuyo significado establecido es el de estuche para guardar una espada.

⁴² Caicedo Heiman Max. Variedades lingüísticas. Universidad del Valle pág. 50

⁴³ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento “La noche de las barricadas”. Colcultura 1995. Colombia. Pág. 9

- Pingo pango pongo: musicalidad, rima, que le imprime cierto ritmo a la intervención del personaje, lo aleja de la lengua estándar, dando verosimilitud al discurso del personaje.
- Jermu: inversión de las sílabas de la palabra mujer. “*Las jermu recogiendo, apilando y mentándole...*”⁴⁴
- Las caimas: resemantización, debido a una similitud física entre un fruto que recibe este nombre (*Pouteria macrophylla*) y los testículos. En este caso se utiliza para designar los testículos. “*como curiosos con el miedo apretándoles las caimas y un deseo grande...*”
- Man: palabra tomada del inglés donde significa hombre, en el contexto de los cuentos y del habla popular colombiana sirve para designar a un hombre. Por su uso se le agregan sufijos y prefijos, mancito, manes, etc.
- Los bois: palabra tomada del inglés, su escritura se hace de forma fonética. Se usa para referirse a los otros estudiantes de la universidad involucrados en las manifestaciones. “*al menos no corrían a cantaleta a los bois sino que empezaron...*”⁴⁵
- Llave: resemantización, con el uso de esta palabra se hace referencia a un amigo o compañero. Por su uso se le agregan sufijos y prefijos, Llavcita, llaverías. “*¡huy llave si yo no sé de donde salió...*”⁴⁶

⁴⁴ ídem

⁴⁵ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento La Manifestación. Colcultura 1995. Colombia. Pág.48

⁴⁶ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento “La noche de las barricadas”. Colcultura 1995. Colombia. Pág. 9

- Demolido, molido, lido: musicalidad, rima. Mediante la rima se genera una musicalidad con la terminación de la primera palabra, hasta dejarla con las dos últimas sílabas para lograr su efecto sonoro. “*Todavía tengo el brazo demolido molido lido que ni lo puedo...*”⁴⁷
- Bacano: sinónimo de estupendo.
- Demolernos molernos lernos: juego de palabras, musicalidad. Mediante la rima se genera una musicalidad con la terminación de la primera palabra, hasta dejarla con las dos últimas sílabas para lograr su efecto sonoro. “*Así empezaron a demolernos molernos lernos.*”⁴⁸
- Le dieron en la torre: frase resemantizada, a través de la cual la torre pasa a ocupar el lugar de la cabeza, sintáctica y semánticamente. “*A una Pelada de Derecho le dieron en la torre...*”⁴⁹
- Chácara: resemantización, pues esta palabra tiene el significado de granja y en los cuentos hace alusión a una herida o cicatriz profunda. “*hubo que llevarla al hospital con una chácara que daba lástima...*”⁵⁰
- Oís: propio del sociolecto valluno.
- Culillo: palabra tomada de la oralidad y el lenguaje popular, indica miedo. “*con las caimas arrugadas del culillo...*”⁵¹

⁴⁷ Ibíd.

⁴⁸ Ibíd.

⁴⁹ Ibíd. Pág.8

⁵⁰ Ibíd. Pág.8

⁵¹ Ibíd. Pág.9

- Compa, Compae: apócopos de la palabra compadre y compañero. “*La ilusión de las novias, que sé yo compa.*”⁵²
- Lobería: resemantización, hace alusión a los sectores aledaños al bloque administrativo. “*Levantamos las barricadas entre el bloque administrativo y Derecho, la lobería vos sabés...*”⁵³
- Vos: forma de segunda persona del singular.
- Los papis: resemantización de la palabra padres, muy propio de la oralidad. “*con la preocupación de los niños, vos sabes, por avisarle a los papis*”⁵⁴
- La verraquera: rabia o enojo. “*y la verraquera que siente uno así encerrado...*”⁵⁵
- Cachito: resemantización, esta palabra se utiliza para nombrar al cigarrillo de marihuana, muy propia de la oralidad. “*su cachito para estar legales*”⁵⁶
- Estar legales: resemantización, con esta alocución se hace referencia a la legalidad como signo de bienestar.
- Desnucaron la pelona pelada: musicalidad y resemantización de causar la muerte a una persona o a un animal por un golpe en la nuca, haciendo alusión a que se accede carnalmente a una persona

⁵² Ibíd.Pág.11

⁵³ Ibíd.Pág.9

⁵⁴ Ibíd.Pág.9

⁵⁵ Ibíd.

⁵⁶ Ibíd.Pág.10

- Mismítico: adición de diminutivo a la palabra mismo “*en el bloque administrativo, sobre el piojero mismítico*”⁵⁷
- Cacharro: resemantización, pues la palabra no tiene su significado de cosa vieja, en este caso se refiere a una situación de risa. “*muy campante compadre, que cacharro si nadie la molestó...*”⁵⁸
- Muñequió: resemantización de la palabra muñequear, que se toma en este caso como registro fonético por la elisión de la vocal e por la vocal i. en lenguaje oral indica un estado de inconsciencia o de muerte. “*ese bonito que se las daba con las muchachas se muñequió todito.*”⁵⁹
- Aviones volando: resemantización, se utiliza para hacer referencia a aquellos que consumen marihuana y se encuentran bajo su efecto. “*Hasta los aviones volando, vos sabés...*”⁶⁰
- Cabrón de mierda: jerga militar. Esta es una frase hecha común de la jerga militar, que se utiliza con el fin de menospreciar totalmente la estima del otro. “*tiéndase cabrón de mierda, manos a la nuca*”⁶¹
- Las cuchas: resemantización de la palabra madres, aunque se utiliza para ambos sexos. “*pasaban dando órdenes, mentándoles las cuchas,...*”⁶²

⁵⁷ *Ibíd.*Pág.10

⁵⁸ *Ibíd.*Pág.10

⁵⁹ *Ibíd.*Pág.12

⁶⁰ *Ibíd.*Pág.10

⁶¹ *Ibíd.* Pág.12

⁶² *Ibíd.*Pág.13

- Mocita: resemantización, se utiliza para referirse a la amante de alguien. *“vos conoces a la mocita del negro, ese, la porra”*
- Beibis: fonético del inglés. Utilizado para referirse a los jóvenes. *“los papis preguntando por los beibis y...”*⁶³
- Cosa/coso: resemantización, se utiliza para referirse a algún hecho o asunto. *“La cosa fue tesa llave.”*⁶⁴
- La jai: fonético del inglés; hace referencia a la clase alta High Class. *“la jai estaba cansada de nuevos doctores...”*⁶⁵
- Nanay cucas: sociolecto, frase hecha que se utiliza para negar. *“la clase se les estaba infiltrando con advenedizos sin prosapia y eso nanay cucas”*⁶⁶
- Hijos de papi y mami: frase hecha, utilizada para referirse a los jóvenes de la alta sociedad. *“los puestos grandes contados, contaditos para los hijos de papi y mami y nosotros a trabajar en la vagaicompanistrit”*⁶⁷
- La vagaicompanistirit: frase conformada por palabras en inglés y español que significan la compañía de la vagancia; la palabra vagai indica la transformación castiza del verbo vagar al inglés, por otra parte las dos palabras siguientes compani es la fonética de la palabra Company, que

⁶³ *Ibíd.* Pág. 14

⁶⁴ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento La Manifestación. Colcultura 1995. Colombia. Pág. 47

⁶⁵ *Ibíd.*

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ *Ibíd.*

significa compañía y la palabra *stريت* fonética de la palabra *street* que significa calle.

- Caimas tanaimas naimas: musicalidad con palabras derivadas de la terminación de la primera palabra. “*y todo el mundo con las caimas tanaimas naimas arrugadas de miedo*”⁶⁸
- Cuices: palabra tomada del inglés, escrita desde la fonética, hace referencia a una examen corto. “*atendiendo y dictando conferencias, previas, preparando cuices, seminarios...*”
- Tesa: palabra propia del sociolecto, refiere a algo complicado, difícil. “*La cosa fue tesa llave.*”
- Mamamos gallo: sociolecto muy propio de Colombia de originado en la costa atlántica, hace referencia a tomar del pelo a alguien. “*El primer día les mamamos gallo*”⁶⁹
- Esperar tantico: resemantización significa lo mismo que esperar un poco, sólo que se le agrega un diminutivo a la palabra tanto, propio de la oralidad. “*esperar tantico. Oír las carreras, las voces...*”⁷⁰
- Meterle pulmón a un cachito: frase propia de un grupo social marginado; que indica fumar marihuana. “*Y unas ganas graves, urgentes de meterle pulmón a un cachito.*”⁷¹

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ *Ibíd.* Pág.48

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *Ibíd.* Pág.51

- Llenitico: adición de diminutivo a la palabra lleno. “*Lo hubieran llevado en hombros si no aparece un camión llenitico oíste, llenitico de fusiles.*”
- Sonso: resemantización, hace referencia a un estado de aletargamiento. “*Estaba sonso, tanto que ni siquiera atinaba a cubrirse la herida con las manos*”⁷²
- Recoletados: derivación, resemantización; esta hace referencia a un estado de ánimo que no permite actuar, se toma de la palabra recoleto, que es una orden religiosa que vive en el retiro.
- Los regulares: resemantización, hace referencia a los soldados que prestan servicio militar sin ser graduados del bachillerato. “*Los regulares no sospecharon siquiera de nuestra salida*”⁷³

Todo este lenguaje resulta como una reacción por parte de la juventud, ante la presión del sistema establecido, pues se busca romper los vínculos con la tradición, integrar las diferentes vivencias que se perciben, criticar de forma irreverente y contestataria los sueños que hasta entonces se les habían vendido, abriendo espacio con sus voces que tienen como necesidad primaria ser tenidos en cuenta y dar salida a toda la frustración contenida, todo esto con origen en la naciente cultura de la música Rock y los diversos movimientos sociales que marcaron profundamente la juventud de los años setenta; “*A los boleros y las baladas dio paso un discurso menos romántico y más contestatario, dispuesto a hilvanar poemas y sagas narrativas que aludían a*

⁷² *Ibíd.*Pág.51

⁷³ *Ibíd.*Pág54

*las debilidades de esos sueños y fantasías, producto, en parte, de taras religiosas y frustraciones sexuales*⁷⁴.

Este tipo de lenguaje juvenil, reestructurado, también ha sido utilizado por escritores contemporáneos de Agudelo Duque, tal es el caso de Andrés Caicedo, Jaime Espinel y otros que aparecen un poco después como Alberto Esquivel, quienes en sus obras, emplean como tema central la ciudad, sus personajes son jóvenes que delatan los profundos abismos de la sociedad colombiana, los cuales tienen una forma de expresar sus opiniones del mundo poniendo al descubierto temas vedados por la opinión pública, y aunque las obras de estos escritores presentan diferencias sustanciales con las obras estudiadas en este trabajo, utilizan un lenguaje similar “...*miraba la cámara sacando la lengua, con los pochetes desparramados. Entonces el dueño me gritó desde su banquito y todo el mundo oyó, y yo estaba sabroso y por eso sentí vergüenza.- No se me haga tan lejos pollo que me gusta tener los clientes a la vista*”⁷⁵.

*“Miren que hembrota, muchachos. Cáigale usted, hermano. Le guiñó el ojo, cáigale. Le cae. Ella le da calabazas...tiene mala suerte. Otra más chimba. Cáigale usted. Más calabazas. Tírele a la pianista. Vuelva y juegue.”*⁷⁶.

“Más adelante otros dos manes me hicieron señas de cortesía. Seguro me habían confundido y estoy bien sintonizado con un físico que de doble gana

⁷⁴ VÉLEZ CORREA. Roberto. Literatura De Caldas 1967-1997. Editorial universidad de Caldas 2003. Manizales. Primera edición. Pág.17

⁷⁵ CAICEDO. Andrés. Angelitos Empantanados O Historias Para Jovencitos. Ed. Norma. Bogotá 2006. Edición Cara y Cruz Pág.15.

⁷⁶ ESPINEL. Jaime. Viaje A La Luna Después De Muerta. Incluido en Cuentos Nadaístas. Compilador VALENCIA FRANCO. Elmo. Ed. Panamericana. Bogotá 2001. Pág. 136.

respetos. Llegamos a la esquina la china y Miguelito, cuando dos tombos en pura pecueca. Vi correr a un man...”⁷⁷

Vemos en estos fragmentos como se recurre a la utilización de palabras que se encuentran por fuera de la lengua estándar, por diferentes procesos como la resemantización, el empleo de vocablos extranjeros y otros recursos que también están presentes en “La noche de las barricadas” y “La manifestación”.

Otro aspecto relevante frente a Caicedo y Agudelo Duque es el sentimiento de época que influenciaba los artistas de dicho periodo

“el 26 de febrero prendimos la ciudad de la quince para arriba, la tropa en todas partes, vi matar muchachos a bala niñas a bolillo, a Guillermito Tejada lo mataron a culata, eso no se olvida. Que di piedra y me contestaron con metralla. Que cuando hubo que correr corrí como nadie en Cali. Que no hay caso, mi conciencia es la tranquilidad en pasta, por eso soy yo el que siempre tira la primera piedra”⁷⁸

Estas palabras pronunciadas por el mismo Caicedo parecen parte de uno de los cuentos de Agudelo Duque, hecho que reafirma nuestra aseveración a cerca de la conciencia de época.

De este modo el lenguaje de los cuentos “La noche de las barricadas” y “La manifestación”, puede denominarse como un dialecto social que surge en las calles y se desarrolla en los sectores populares, introduciéndose en las diferentes capas sociales, dicho sociolecto se caracteriza por hacer manifiesta una visión de mundo distinta, variable y heterogénea que expresa o simboliza

⁷⁷ ESQUIVEL. Alberto. Acelere. Ed. Plaza & Janés. Bogotá 1985. Págs. 194-195.

⁷⁸ CAICEDO. Andrés. Citado por PATIÑO MILLAN. Carlos. En: Andrés Caicedo su vida y obra. Ed. Norma. Bogotá 2006. Edición Cara y Cruz Pág.10

la realidad urbana, equiparable con lo que en la actualidad se conoce como parlache *“Las conexiones entre el lenguaje y la realidad son el resultado de ciertas prácticas y actividades humanas, de las instituciones y de las formas de vida a las que están sometidas sus usuarios.”*⁷⁹.

Las mencionadas manifestaciones lingüísticas dentro de los cuentos evidencian por medio del lenguaje que configura las narraciones los hechos sucedidos en Manizales, ciudad que se presenta como generadora de progreso, también de desigualdad y de crisis de valores, de lucha por los bienes comunes y la voz del pueblo.

Hechos que permiten crear grupos de jóvenes con pretensiones renovadoras y equitativas, de la misma forma el parlache surge como una necesidad de nominar lo que es casi innombrable sobre todo cuando se trata de la denuncia y la exclusión social, lo cual tiene como intención delatar la situación por parte del autor, el juego con las palabras transforma el léxico renovándolo y dándole sonoridad y del mismo modo pretendiendo la permanencia de los textos escritos de una generación con nuevos valores.

*“el crecimiento desigual de la ciudad genera dificultades de comunicación entre los diferentes grupos sociales que la habitan. En la medida en que los grupos sociales se separan, van generando y consolidando sus propios dialectos sociales, porque tanto los referentes que representan su mundo, como los valores que los atan a la ciudad, son totalmente distintos”*⁸⁰.

Los cuentos develan la necesidad de la ciudad y sus hijos, de ser escuchados, de ser socorridos por el estado y por los compañeros de la misma

⁷⁹ FRAPOLLI María José y ROMERO Esther. Una aproximación a la filosofía del lenguaje. Ed. Síntesis. Madrid 1998. Pág. 208.

⁸⁰ ídem

lucha, los personajes pelean frente a esa ciudad y su imagen cambiante que ya no reconocen como propia y por esta razón son forasteros en sus propios predios, se atemorizan por iniciar una lucha contra un enemigo sin rostro. *“No se oís, alrededor del fuego, como fantasmas a la espera de otras vidas, vimos la ciudad ardiendo por los cuatro costados. Seguro, no entendés. Desde el atrio que separa los dos grandes bloques, a lo lejos, entre las colinas y sobre las cañadas, envuelta por la niebla o la calima, la ciudad te aterriza o te conmueve.”*⁸¹

En este nuevo modo de renombrar el mundo es la realidad que referencia el lenguaje permitiendo que a través de ella se represente una parte de la historia de las luchas universitarias y develen el momento histórico en el que se llevaron a cabo, aunque los cuentos no hacen alusión a una fecha exacta podemos decir que se dieron en la década del setenta, pues es esta la época detonante de las luchas estudiantiles y obreras en Colombia, ya que durante este periodo se dio la irrupción de políticas internacionales que buscaban tener a los países en vías de desarrollo como aliados económicos.

Por un lado se encontraban los países del bloque occidental (Europa occidental y Estados Unidos) y en contraposición la Unión Soviética. De allí surge una discusión muy fuerte entre las ideologías representadas por estos países, el enfrentamiento entre capitalismo bien recibido por los gobiernos dominantes, puesto que, el objetivo principal es proteger el capital privado representado en los grupos empresariales y el comunismo adoptado por los estudiantes de las universidades públicas, pertenecientes a estratos

⁸¹ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento “La noche de las barricadas”. Colcultura 1995. Colombia. Pág.11

socioeconómicos de clase media, hijos por lo general de obreros comprometidos con la lucha sindical y obrera nacional.

Se toman entonces como precedente los conflictos entre estudiantes universitarios y las autoridades gubernamentales durante el año de 1968 en diferentes partes del mundo y entre las cuales podemos destacar *El Mayo De París, La Primavera de Praga, los Sucesos De Tlatelolco* y algunas protestas contra la guerra de Vietnam en Estados Unidos; sucesos en los cuales los estudiantes universitarios protestaban contra sus respectivos gobiernos reclamando sus derechos como estudiantes y ciudadanos de sus correspondientes naciones.

Colombia y el departamento de Caldas no fueron ajenos a esta problemática, ya que, para la década de los setenta la ciudad de Manizales contaba con un buen número de universidades, dos de estas universidades, la Universidad De Caldas y la Universidad Nacional sirven de excusa a Agudelo Duque para narrar los hechos sucedidos durante una serie de protestas estudiantiles.

Estos hechos reflejan la inconformidad que se presenta en la lucha de clases, así mismo el escritor, los emplea para construir su ficción narrativa, otorgando un sentido particular a la obra, tocando un tema que en su época fue censurado. *“La jai estaba cansada de nuevos doctores, la clase se les estaba infiltrando con advenedizos sin prosapia y eso, nanay cucas, vos sabés, mamolas. Los puestos grandes contados, contaditos para los hijos de papi y mami y nada más y nosotros a trabajar en la vagaicompanistrit.”*⁸².

⁸² AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento La manifestación. Colcultura 1995. Colombia. Pág.47

Vemos de esta forma como el lenguaje ayuda a elaborar una estructura narrativa verosímil, que surge desde la parte más afectada dentro del conflicto de clases, revelando su forma de sentir y de percibir el mundo. Así palabras como la jai, los hijos de papi y mami, y la vogaicompanistrit representan el mundo del personaje que narra los cuentos y poseen una carga semántica donde se diferencian los estratos sociales y los oficios dentro del rol social que todo ser ocupa como ciudadano.

El escritor tomando como punto de partida los sucesos anteriormente mencionados cede la voz a los protagonistas de acontecimientos que son recurrentes durante la época en toda América Latina y a los países en vías de desarrollo, quienes delatan las condiciones de abuso y rechazo a las que son sujetos por aquellos personajes que detentan el poder y utilizan toda la fuerza de la represión encarnada en la fuerza de seguridad estatal, quienes hacen las veces de extensiones del poder avasallando a los manifestantes con toda la brutalidad que su fuerza permite, sembrando verdadero pánico entre la multitud utilizando como medio un lenguaje intimidatorio en el cual las palabras son armas contundentes que golpean la psiquis del receptor; dentro de este discurso se pueden apreciar frases como:

*“tiéndase cabrón de mierda, manos a la nuca”, “Nos sacaron al segundo día, otra vez a empujones, bolillazos, patadas”, “Veinte bajas en la noche, cuarenta en la mañana, amenazas de corte marcial, de toque de queda, de estado de excepción”, “A la vista de los camiones y las volquetas, al oído del tropel, de la marcha forzada, de las órdenes, carrera mar, fusil al frente, despejar sector, la gente buscaba el refugio ...”*⁸³.

⁸³ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuentos “La noche de las barricadas”, La Manifestación. Colcultura 1995. Colombia. Págs13, 52.

Los emisores de este discurso no son otros personajes más que las fuerzas militares, este discurso se ve estructurado por una serie de órdenes, las cuales buscan la acción inmediata de la masa que se aprestan a disolver, por ello utilizan palabras fuertes e imperativas (tiéndase, manos a la nuca, abra las patas, despejar sector, etc.), además reinan las amenazas “*quietecito oíste, cabrón, manos a la nuca, patas abiertas o va un tiro en las güevas...*”⁸⁴ Y se ve conjugado con las acciones físicas violentas “*...en el desconcierto de si seguir o retroceder nos fueron pescando: le salían seis o siete a uno solo hasta arrinconarlo y lo molían a patadas, escudazos, a bolillo.*”⁸⁵

De esta forma se legitima el discurso del abuso, de generar terror en el otro mediante voces fuertes que ordenan, amenazan y amedrentan a todo aquel que se atreva a contrariar al poder y que produce otro tipo de discurso en el receptor de la agresión, el discurso del miedo, que se expresa, a través de frases como la siguiente: “*con las caimas arrugadas del culillo...*”⁸⁶ en esta frase podemos encontrar que las palabras caimas arrugadas hacen referencia a los testículos que se contraen, en este caso por acción del culillo, que significa miedo. Esta frase en particular es propia de la zona cafetera y se utiliza para representar la acción del miedo en una persona, es decir, el efecto del discurso del miedo se somatiza y produce consecuencias; además podemos apreciar la forma en que el habla popular se manifiesta en la voz del narrador.

⁸⁴ AGUDELO DUQUE Adalberto. Variaciones, cuento “La noche de las barricadas”. Colcultura 1995. Colombia. Pág.12

⁸⁵ *Ibíd.* Pág.8.

⁸⁶ *Ibíd.* Pág.9.

Frente a los hechos anteriormente expuestos dentro del desarrollo de este capítulo se aprecia como las variables lingüísticas son herramientas fundamentales que inciden en la construcción de una estructura de sentido, acorde con la finalidad de otorgar verosimilitud a la obra, además permite inscribir las percepciones de mundo de estratos sociales u ocupaciones determinadas, pues por su misma génesis resultan estigmatizadas y acalladas por la oficialidad, sin embargo, Agudelo Duque toma este tipo de materialización discursiva para presentar la otra versión de la historia, la del manifestante en los cuentos “La manifestación” y “La noche de las barricadas”

En el siguiente capítulo pasaremos al análisis desde la sociocrítica de los cuentos elegidos, tomando como eje teórico los planteamientos de Edmond Cros, los cuales permitirán elaborar un rastreo exhaustivo de los compromisos ideológicos de la obra y su discurso implícito, develando de esta forma como se plantean las relaciones de poder al interior de la obra y como los personajes asumen la realidad propia del texto de ficción. Todo lo anterior tomando como punto de partida la configuración de los signos lingüísticos con los cuales se realiza la diégesis.

TERCER CAPÍTULO

SOCIOCRÍTICA, MICROSEMIÓTICA E IDEOLOGÍA

TERCER CAPÍTULO

3 Sociocrítica, Microsemiótica E Ideología

Todo individuo, en un momento determinado de su existencia, forma parte de un gran número de sujetos colectivos diferentes y pasará por muchos más aún a lo largo de toda su vida.
EDMOND CROS.

Rastrear los diferentes aspectos ideológicos y sociales en un texto literario no es tarea fácil, sobre todo si se tienen en cuenta los parámetros que se han de utilizar, pues es un error constante caer en un estudio sociológico del texto, que se limita sobre todo a conceptualizar la forma en la cual los aspectos histórico sociales influyen al interior de la obra y hacen que dicho texto aparezca como un mero reflejo del entorno en el cual ha sido producido; de esta forma se hace a un lado la estética y la estructura del texto, su ideología reflejada en los discursos emitidos por los personajes, de una forma poco explícita y que implica un análisis a fondo desde distintas perspectivas, al universo que representa el texto de ficción.

Teniendo en cuenta los aspectos anteriormente mencionados surge la teoría sociocrítica de Edmond Cros, la cual, presenta una serie de puntos que pretenden llenar los vacíos y dar otra perspectiva a los estudios sociológicos de la literatura, mediante análisis que van más allá de lo que las estructuras superficiales de la obra sugieren, en los cuales la semiótica, la estructura profunda del discurso, la sintaxis y el análisis de los símbolos, develan las estructuras ideológicas y sociales profundas del texto de ficción, siempre estudiándolos desde sí mismo, desde el universo implícito de la obra.

Nuestro propósito en esta instancia del estudio de los cuentos “La noche de las barricadas” y “La manifestación” del escritor caldense, Adalberto Agudelo Duque, es someterlos al análisis sociocrítico, para develar si existe un verdadero compromiso ideológico y social al interior de los textos. Debemos

partir pues, de la necesidad de hallar cuales son los diferentes aspectos que presentan los personajes, en el caso de “La noche de las barricadas” y “La manifestación”, el narrador presenta las vivencias del movimiento estudiantil universitario en el transcurso de una serie de protestas, motivadas por el conflicto entre los estudiantes y el rector, a manera de flash back se evocan los acontecimientos que se llevaron a cabo en el mes de septiembre y todos los efectos que dichas protestas dejaron en la ciudad.

Los dos cuentos antes nombrados se inscriben dentro de un discurso que transgrede las normas lingüísticas establecidas, un lenguaje directo, crudo que narra lo vivido sin ningún tipo de ornamento (aunque en algunas ocasiones se torna lírico), este hecho ya nos permite pensar en un tipo de personaje específico, un estudiante universitario, que se halla en medio de una lucha de clases y que defiende su derecho a la educación, al trabajo y a la igualdad, y que de la misma manera representa toda una comunidad inconforme con la forma en que es dirigida la educación y el país en general.

“La cosa fue tesa llave. A pesar del compañero indiferente habíamos votado por unanimidad, bueno, casi, seguir asistiendo a la U porque entendimos el juego: la jai estaba cansada de nuevos doctores, la clase se les estaba infiltrando con advenedizos sin prosapia y eso, nanay cucas, vos sabes, mamolas. Los puestos grandes contados, contaditos, para los hijos de papi y mami y nada más y nosotros a trabajar en la vagaicompanistrit”⁸⁷

Con este tipo de materialización discursiva se establecen relaciones con microsemióticas en las cuales se inscribe un sujeto transindividual, este término fue establecido por Goldmann y posteriormente utilizado por Cros, y se refiere a las diferentes formas de actuar y ser dentro de una sociedad, pues comprende la experiencia colectiva de determinado grupo social (familia, profesión, etc.) y su forma de percibir el mundo. De esta forma podemos ver que en el párrafo anterior se expresa un sujeto transindividual, pues se notan los siguientes aspectos, ya que, el personaje habla desde diferentes perspectivas, por un lado el joven que utiliza una forma de expresiones particulares “La cosa fue tesa llave”, “la vagaicompanistrit”, propias de la variante lingüística de la época. Este hecho permite que el narrador personaje de los cuentos configure una postura frente al mundo y se inscriba a un

⁸⁷ Óp. Cit. Pág. 47

entorno socioeconómico, a una ideología que le permite ocupar un nivel dentro de la estructura social.

El sujeto transindividual necesita expresar sus aspiraciones y lo hace mediante la visión de mundo que se manifiesta en las diferentes creaciones (literarias) que reflejan sus deseos y tendencias, así los textos literarios evidencian la necesidad de representar los anhelos no solo de un sujeto sino de toda una época que necesita ser escuchada y recreada, es decir, se abordan los anhelos de un colectivo desde las diferentes posturas que asume en torno a la sociedad de la cual hace parte.

La obra literaria, surge de esta forma desde la imaginación del escritor, quien estructura el texto teniendo en cuenta diferentes aspectos que hacen parte del no-consciente de los sujetos, una serie de conocimientos y actitudes frente a la vida y la realidad, este concepto afirma Cros no se debe confundir con el subconsciente freudiano, ya que, el no-consciente es un producto del sujeto transindividual, es decir, un colectivo y no se encuentra reprimido, mientras que el subconsciente freudiano alude directamente a la libido y difiere entre los diferentes individuos que conforman una sociedad, mientras que el no-consciente tiene un carácter común.

Ahora remitiéndonos a los cuentos encontraríamos un sujeto transindividual que habla desde el narrador, con todos sus conocimientos sobre las vivencias que ha sufrido durante su confrontación con el sistema, los *Aparatos Ideológicos del Estado* (AIE) de esta forma muestra una serie de juicios de valor frente a la sociedad en la cual se desenvuelve, habla acerca de sus más profundos temores, sus anhelos y expectativas de vida, delatando dentro de su discurso una suerte de consciencia de clase

*“Ensayaban su grito de combate en la garganta que no resiste la voz ronca y perdida, la voluntad deshecha, el corazón atribulado. Aunque con miedo, confrontando por primera vez su orgullo juvenil, se sentían fuertes, unidos, poderosos. Sin más armas que sus barbas y sus sueños. Se habían llevado a muchos para los patios, pero muchos otros lograron escapar...”*⁸⁸

⁸⁸ Óp. Cit. Pág. 12

Vemos que en el párrafo anterior se nos presenta la perspectiva de los estudiantes, jóvenes que enfrentan una realidad que les exige fortaleza frente a un poder cuyas directrices no se comprenden, y los relegan, se despierta en ellos el valor de la lucha por su futuro y por el derecho a la educación, con las únicas herramientas que tienen a la mano, sus ideas y sus voces, la capacidad de movilizarse y reclamar reivindicaciones.

Apreciamos entonces como se generan dentro de la obra una serie de elementos que representan las diferentes capas de la estructura social, la represión causada por los *Aparatos Ideológicos Del Estado*, que en términos de Cros, son todos aquellos estamentos gubernamentales que se encargan de perpetuar y establecer la ideología predominante en una estructura social por ejemplo las fuerzas militares, el aparato administrativo y judicial del estado entre otros, además dentro de esta clasificación, se incluyen instituciones especializadas que aparentemente no ejercen gran coerción sobre los individuos como lo son la familia, la escuela y la iglesia, pero que en última instancia difunden la ideología dominante con gran influencia en la psiquis del individuo.

De esta forma se presentan las dos tensiones que otorgan sentido a la obra, por una parte los estudiantes que exigen mediante reuniones, movilizaciones y tomas su derecho a una educación que incluya y dé ventajas a las clases populares de la sociedad, por el otro lado se encuentran los AIE representados en las fuerzas militares y el rector de la universidad, *el Piojo*, a través de las medidas que adopta, reprimiendo con toda la fuerza y brutalidad las voces contrapuestas a la ideología dominante, según la cual no existe espacio para la opinión diferente. Teniendo en cuenta estos hechos encontramos que el sentido de la obra se encuentra en la contraposición de ideologías.

Ideología según Althusser se concibe como una serie de actos, insertos en prácticas que se encuentran reguladas por una serie de rituales, en los que estas prácticas se inscriben en el seno de la existencia material de un aparato ideológico, aunque sólo sea parte de un pequeñísimo fragmento de ese aparato: una pequeña misa en una iglesia, un entierro, un pequeño partido en una sociedad deportiva, un día de clase en una escuela. Pero estos actos son sólo una de las realizaciones posibles de la ideología materializada, ya que, ésta se infiltra en todos los niveles de la vida social.

De esta forma la ideología configura los comportamientos en una sociedad, manifestándose mediante actos en el caso de la obra, las manifestaciones y marchas de parte de los estudiantes, y las golpizas, persecuciones y aprensiones por parte de las autoridades. Esto atiende a la formación ideológica de las clases en conflicto, es decir, la postura que asume cada clase con respecto al momento histórico en el cual se desenvuelve su existencia, es decir, los comportamientos de los sujetos en sentido amplio son el resultado de todo aquello que permea su existencia.

Todos estos aspectos ideológicos, de comportamientos y de acciones, cuya manifestación configura una serie de roles sociales (el estudiante, el policía) son plasmados en la obra mediante la organización sintáctica de signos, principalmente lingüísticos, es decir, las formas particulares de expresión de cada uno de los personajes de la obra y el narrador se codifican mediante signos, que permiten su transmisión a nivel del no-consciente y que programan el conjunto de nuestra vida social. O sea que dentro de los discursos que operan en el ser humano en cuanto ser social, estos roles sociales se organizan mediante signos, lo cual permite una distribución específica dentro de la lengua que opera y configura nuestro no consciente.

Por tal motivo al interior de la obra se establecen una serie de microsemióticas, es decir, unos campos de significación que escapan a las normas de los significados establecidos, pues es innegable que toda sociedad humana es susceptible de cambios y evoluciones, tanto en el nivel de las ideologías como en el de los discursos y los textos elaborados por los individuos que la conforman. Es por ello que se deben analizar en la obra, ya que, toda organización sígnica refleja un no-consciente que es necesario develar.

Teniendo en cuenta que las microsemióticas contienen elementos que representan una realidad concreta de una serie de sucesos, éstas a su vez hacen parte de campos semánticos que engloban la totalidad de la significación estándar inscrita en cada lengua. Así las diferentes voces que confluyen en el interior de la obra se pueden comprender debido a que hacen parte de una lengua (en este caso el español) y cualquier lector posible se encuentra en la capacidad de entender el texto, sin embargo los planteamientos ideológicos de la obra escapan a las reglas del significado establecido, en la medida en que representan una consciencia de clase que

ha ampliado el significado estándar de cada uno de los signos empleados para elaborar su discurso.

Es de esta forma que se hace necesario rastrear al interior del texto los campos semánticos a los cuales pertenecen las diferentes microsemióticas escogidas, para recoger una serie de subtemas que conforman la totalidad del texto y encontrar el sentido ideológico que plantean los personajes dentro de la obra. A continuación entraremos a analizar algunas de las microsemióticas encontradas en los cuentos “*La noche de las barricadas*” y “*La manifestación*”.

En primera instancia abordamos la obra realizando una lectura de búsqueda y reconocimiento de las frases que a nuestro criterio representan algunos de los ejes significativos al interior del texto, debido a que contienen una carga semántica que nos aproxima al componente ideológico que de cierta forma implica un compromiso histórico y social. En seguida mostraremos las frases seleccionadas dentro de nuestro estudio:

3.1 LA NOCHE DE LAS BARRICADAS.

- La cosa fue tesa llave. A pesar de los otros, vos sabes, habíamos votado por unanimidad, bueno casi, la manifestación.



Dificultad: tesa, a pesar de los otros.

Votado: democracia.

Manifestación= movilización, necesidad de expresión.

- Pero que va compadre los antimotín habían sitiado la U desde el gran arco la lobería vos sabes, y desde el rompoy de la 26.



Antimotín, sitiado= hostilidad.

La U, el gran arco, rompoy de la 26. Repetición vos sabes.

- Que vainazo las dos únicas salidas cerradas, taponadas por un doble cordón de escudos, cascos, bolillos, granadas.



Dificultad=vainazo.

Hostilidad= las dos únicas salidas cerradas, taponadas por un doble cordón de escudos, cascos, bolillos, granadas.

AIE= escudos, cascos, bolillos, granadas.

- Porque la otra, la vía que baja a los suburbios no nos servía un pingo, pango, pongo.



Lugar, marginalidad = La vía que baja a los suburbios

Dificultad = no nos servía un pingo, pango, pongo.

- Así que los muchachos se pusieron duros y empezó la piedra.



Agresividad=Ponerse duro y empezó la piedra.

Lucha= empezó la piedra.

- Las jermu, recogiendo, apilando y mentándole la madre a los que se quedaron en los andenes y los prados como curiosos con el miedo apretándoles las caimas y un deseo grande de entrarle a la piedra, a la carrera, al grito de ¡asesinos! Y fuera el piojo man este que no quería soltar la chanfa viendo que no era capaz ya de manejarla, que se le voló de las manos.



Indiferencia= mentándole la madre a los que se quedaron en los andenes y los prados como curiosos con el miedo apretándoles las caimas y un deseo grande de entrarle a la piedra, a la carrera, al grito de ¡asesinos!

Juicio de valor= ¡asesinos! Y fuera el piojo man este que no quería soltar la chanfa viendo que no era capaz ya de manejarla, que se le voló de las manos.

Lucha= un deseo grande de entrarle a la piedra

Necesidad de expresión=grito

- Si nosotros avanzábamos como al principio, ellos avanzaban también y en el desconcierto de si seguir o retroceder nos fueron pescando: Le salían seis o siete a uno solo hasta arrinconarlo...



Avanzar, seguir, retroceder, fueron pescando, arrinconarlo: movimiento acción, indecisión, persecución, atrapar, encerrar, acorralar.

- La explosión llave, la explosión es sorda, grave, llave, no sé, oís, rara. Y ese humo negro, espeso, lo borra a uno del mapa y empieza a ver a los demás como fantasmas que se diluyen en el agua de las lágrimas.



La explosión es sorda, grave, rara: sorpresa, aturdimiento, extravagante.

Y ese humo negro, espeso, lo borra a uno del mapa y empieza a ver a los demás como fantasmas que se diluyen en el agua de las lágrimas: desaparecer, tinieblas, confusión, muerte, miedo.

- Había que ver a los guapos recoletados, con los ojos tristes mirando las piedras y las sombras y las sombras de las piedras, el corazón hecho un ovillo entre la vigilia y el sueño, saltando al menor ruido, asustándose con el compañero que pasa, con el quejido y los sollozos de los escondidos en las esquinas, contritos o confundidos o preocupados por protagonizar un destino que los iba envolviendo, arrastrando, señalando contra su propia voluntad Vos sabes porque mañana quien sabe, el hospital, la cárcel, la morgue, el barrio de los acostados.



Había que ver a los guapos recoletados, con los ojos tristes mirando las piedras y las sombras y las sombras de las piedras: desconcierto, cansancio.

El corazón hecho un ovillo entre la vigilia y el sueño, saltando al menor ruido, asustándose con el compañero que pasa: confusión, miedo, desasosiego.

Con el quejido y los sollozos de los escondidos en las esquinas, contritos o confundidos o preocupados por protagonizar un destino que los iba envolviendo, arrastrando, señalando contra su propia voluntad: dolor, incertidumbre, sentir culpa, destino.

Vos sabes porque mañana quien sabe, el hospital, la cárcel, la morgue, el barrio de los acostados: incertidumbre.

- No sé oír, alrededor del fuego, como fantasmas a la espera de otras vidas, vimos la ciudad ardiendo por los cuatro costados... a lo lejos, entre las colinas, sobre las cañadas envuelta por la niebla o la calima, la ciudad te aterriza o te conmueve: al fondo, la gran iglesia con sus cinco torres negras, los edificios de colores, las casas. Aquí, las llamas azuladas, rojizas, el

humo emergiendo de las cenizas en una cortina que todo lo envuelve y desfigura o prefigura. Así fue. Vimos la ciudad cayéndose en llamaradas, en gritos, en convulsiones.



Fuego, fantasmas, arder: destrucción muerte.

A lo lejos, entre las colinas, sobre las cañadas envuelta por la niebla o la calima, la ciudad te aterriza o te conmueve: al fondo, la gran iglesia con sus cinco torres negras, los edificios de colores, las casas. Aquí, las llamas azuladas, rojizas, el humo emergiendo de las cenizas en una cortina que todo lo envuelve y desfigura o prefigura. Así fue. Vimos la ciudad cayéndose en llamaradas, en gritos, en convulsiones:

Colinas, cañadas, niebla, calima: altura, frío, poca visibilidad, elementos ascensionales.

Ciudad, aterrizar, conmover, la gran iglesia con sus cinco torres negras, los edificios de colores, las casas: entorno urbano, AIE.

Aquí, las llamas azuladas, rojizas, el humo emergiendo de las cenizas en una cortina que todo lo envuelve y desfigura o prefigura: el fuego como filtro del panorama de la ciudad, destrucción, ascensional, cambios de apariencia, enmascarar.

Vimos la ciudad cayéndose en llamaradas, en gritos, en convulsiones: dolor.

- Era como enterrar los libros y los sueños, el orgullo de los padres, la ilusión de las novias, qué se yo: enterrar la juventud, el conocimiento, los estudiantes.



- Muchos lograron huir de la avalancha pero el resultado fue grave para los estudiantes. El hospital lleno. Brazos quebrados, patas astilladas, vendas,

moretones. Y la plaza de toros, vestida de toros y de olés en enero, llena, oíste, llenitica... y adentro en el redondel el canto esperanzado de los muchachos, la denuncia en el grito, la palabra convertida en arma.



Huir, avalancha, grave, hospital lleno, brazos quebrados, patas astilladas, vendas, moretones: hecatombe.

Plaza de toros, vestida de toros, olés en enero, redondel: Manizales ferias, corrida de toros.

El canto la denuncia, el grito y la palabra convertida en arma.

3.2 LA MANIFESTACIÓN.

- La cosa fue tesa llave. A pesar del compañero indiferente habíamos votado por unanimidad, bueno casi.



Mayoría vs. Minoría, compromiso vs. Indiferencia. Dificultad, adversidad, parcialidad.

- Seguir asistiendo a la U porque entendimos el juego: la jai estaba cansada de nuevos doctores, la clase se les estaba infiltrando con advenedizos sin prosapia y eso, nanay cucas, vos sabes, mamolas.



Entender el juego, conocer la estrategia. Jai vs. Clase, prosapia vs. Advenedizos, enfrentamientos de clases. Dos variaciones de negación nanay cucas y mamolas.

La U se presenta como el eje de la lucha, objeto del deseo, símbolo de posibilidades, ascenso, crecimiento intelectual oportunidades laborales.

- Los puestos grandes contados, contaditos, para los hijos de papi y mami y nada más y nosotros a trabajar en la vagaicompanistrit.



Contados, contaditos especificación, numeración, escasez. Nada más exclusividad. Trabajar ironía. Trabajo/vagancia.

- Así que el propósito no era más que cerrar la U bajo cualquier pretexto.



Cerrar, negación de posibilidades. La U

- Ya ves, pedíamos calidad académica, presupuesto, gentecita bacana para manejar el asunto y la respuesta fue los antimotín, los arrestos, el allanamiento.



Pedíamos/respuesta acción vs. Reacción. Calidad académica Presupuesto= dinero, mejorar.

- Nos sacaron al segundo día otra vez a empujones, bolillazos, patadas. Y nosotros tan pacíficos, sin saber qué hacer y sin dirigentes que lo indicaran y todo mundo con las caimas tanaimas taimas arrugadas del miedo.



Empujones, bolillazos, patadas: agresión.

Sin saber que hacer: incertidumbre.

Las caimas tanaimas taimas arrugadas del miedo: paralizados del miedo.

Sin dirigentes que lo indicaran: dificultad, ausencia necesidad de líder, AIE.

- Al principio en silencio, amordazados. Como no respetaron nuestro silencio arrancamos la mordaza y salimos otra vez por calles y avenidas gritando en coro nuestra protesta.



Silencio, amordazados, mordaza, salimos, gritando, protesta: censura, represión, reacción.

Calles, avenidas: ciudad.

- Pero hubo muchas bajas, muchas detenciones. Al atardecer del cuarto día, bajo la luz de septiembre la calle parecía en llamas y la multitud, dispersa en las fuentes de soda, los cafés, las librerías, los comercios, las esquinas, parecía esperar una señal redentora, una nueva estrategia, la remota posibilidad de sumar los miedos y ganarle a la derrota la primera batalla.



Bajas, detenciones, dispersa, estrategia, miedos, derrota, la primera batalla: belicosidad.

Calle, fuentes de soda, cafés, librerías, comercios, esquinas.

Miedo, multitud: proletariado, sumisión.

Llamas: destrucción.

- La combinada, fusil en ristre, al trote mar, despejar sector, escudo adelante, bolillo a dos manos: agresión, abuso, miedo.

- Nosotros fuimos su clientela, su feligresía, con sermón y todo. Que vainazo llave, que cura más verraco, la furia de Dios vestida de sotana.



Clientela, feligresía, sermón, cura, la furia de Dios: iglesia, poder, comercio.

- Una misa muy corta y una homilía muy larga que hablaba del reino de Dios solidario con los caídos, los pecadores y los niños y condenaba la injusticia, el abuso del poder, las falsas verdades y las verdaderas mentiras de la información vendida al mejor postor, al sol que más alumbra, al árbol que más cobija.



Misa, homilía, reino de Dios solidario, caídos, pecadores, niños, condenar: iglesia.

Injusticia, abuso de poder, falsas verdades, verdaderas mentiras, información vendida al mejor postor, al sol que más alumbra, al árbol que más cobija: denuncia, desigualdad, manipulación, engaño.

- El pueblo rescatando al pueblo, la multitud confundida entre la multitud.



Pueblo, rescatando, multitud, confundida: ciudad, unión, manifestación, solidaridad, anonimato.

- Más implacable la determinación de destronar al piojo y someterlo al escarnio de una investigación oficial sobre el manejo de los dineros públicos, el recorte presupuestal, la negación de servicios conquistados en largas luchas, ya ves, pese a la resolución, comuníquese y cúmplase, de prohibir desfiles y manifestaciones y pese también al encarcelamiento de



tantos, habíamos logrado reunir cientos de muchachos, obreros, padres de familia.

Determinación, destronar, someterlo, escarnio: destituir, exponer

Investigación oficial, manejo, dineros públicos, recorte presupuestal, negación de servicios, conquistados, largas luchas: auditoría, derroche, abuso de poder.

Resolución, comuníquese, cúmplase, prohibir desfiles, manifestaciones, encarcelamiento: censura, represión, legislación AIE.

Reunir muchachos, obreros, padres de familia: proletariado.

- Otra vez, carreras, el tropel de las botas, a la cacería de brujas, la calle desierta, el grito de protesta y de terror desde las ventanas vecinas cuando uno de nosotros caía víctima de la gavilla.



Carreras, tropel de las botas, cacería de brujas, víctima de la gavilla: acoso, desasosiego, abuso.

Grito de protesta y terror: miedo, inconformidad

Calle desierta: anonimato.

- La plaza mayor se había convertido en el baluarte popular, en el supremo desafío. Aunque anunciaron toda la tarde que una sirena sonaría a las siete

para indicar el comienzo del toque de queda: guardarse en las casas, cerrar puertas y ventanas, los transgresores serán detenidos y enjuiciados según las leyes vigentes, se aplicará ley de fugas sin ninguna consideración.



Plaza mayor, baluarte popular, supremo desafío: logros del pueblo, iconos de la ciudad.

Sirena, indicar: aviso, advertencia.

Toque de queda, guardarse en las casas, cerrar puertas y ventanas, transgresores, detenidos, enjuiciados, leyes vigentes, aplicará ley, sin ninguna consideración: represión, obedecer la ley, castigos.

- A las siete aun llegaba la gente a engrosar las filas, a sumar los miedos, dijo el orador, a unirse todos, en un solo abrazo, hermanos de la misma causa, víctimas del mismo verdugo implacable capaz de sacrificar el hombre al tótem prestigio, al tótem dinero.



Gente, engrosar, filas, sumar los miedos, unirse, un solo abrazo, hermanos de la misma causa: comunidad, hermandad, solidaridad, conglomeración.

Víctimas del mismo verdugo implacable, capaz de sacrificar el hombre al tótem prestigio, al tótem dinero: deshumanización, cosificación, aparato opresor.

Después de la selección de frases realizamos una reagrupación en donde se reúnen palabras que pertenecen a un mismo campo semántico, las cuales se encuentran en el discurso de la obra y nos permitirán relacionar las

coincidencias y contradicciones entre las palabras y sus campos semánticos, dándonos como resultado el significado profundo en la estructura del texto. Los campos semánticos encontrados fueron los siguientes:

HOSTILIDAD

Antimotín, sitiado, dos únicas salidas cerradas, cordón de escudos, cascos, bolillos, granadas, ponerse duro, empezar la piedra, entrarle a la piedra, empujones, arrinconar, bolillazos, patadas, detenciones, dispersar, bajas, estrategia, derrota, primera batalla, la combinada, fusil en ristre, al trote mar, bolillo en mano, despejar sector, escudo adelante, bolillo a dos manos, carreras, tropel de botas, cacería de brujas, víctima de la gavilla, arrestos, allanamientos.

Después de nuestra búsqueda uno de los grandes temas encontrados fue la hostilidad, se encontraron treinta y tres palabras que tienen que ver con acciones hostiles. La palabra hostilidad viene del latín *hostillitas, -ātis* y según el DRAE tiene los siguientes significados: Cualidad de hostil. || **2.** Acción hostil. || **3.** Agresión armada de un pueblo, ejército o tropa. || **romper las ~es.** fr. *Mil.* Dar principio a la guerra atacando al enemigo.

MIEDO

Quedaron en los andenes y los prados como curiosos con el miedo apretándoles las caimas, sumar los miedos, borrar, humo negro, silencio, fantasmas, dividir, lagrimas, los grupos recoletados, el corazón hecho un ovillo, víctimas del mismo verdugo, entre la vigilia y el sueño, asustados, saltando, escondidos, confusión, confundido, preocupado, todo mundo con las caimas tanaimas taimas arrugadas del miedo, en silencio, amordazados, grito de terror.

Posteriormente encontramos veintidós palabras y frases que aluden al campo semántico del miedo. La palabra miedo proviene del latín *metus* Según el DRAE tiene los siguientes significados: m. Perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario. || **2.** Recelo o aprensión que

alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que

desea.|| ~ **cerval**. m. El grande o excesivo. || ~ **insuperable**. m. *Der.* El que, anulando las facultades de decisión y raciocinio, impulsa a una persona a cometer un hecho delictivo. Es circunstancia eximente. || **a ~**, o **a ~s**. locs. advs. ants. Por **miedo**, de **miedo**, o con **miedo**. || **ciscarse de ~**. fr. coloq. Tener muchísimo **miedo**. || **de ~**. loc. adj. coloq. U. para ponderar algo. *Hace un frío de miedo. Fulanita está de miedo.* U. t. c. loc. adv. *Canta de miedo. Presume de miedo.* || **mucho ~ y poca vergüenza**. expr. U. para reprender a quien teme mucho el castigo y comete sin recelo el delito que lo merece.

CIUDAD

El rompoy de la 26, la u (2), el gran arco, la vía que baja a los suburbios, andenes, prados, esquinas (2), el hospital (2), la cárcel, la morgue, el barrio de los acostados, las colinas, cañadas, la niebla, la calima, la gran iglesia, las cinco torres negras, los edificios de colores, las casas (2), plaza de toros, oles en enero, la clase, calles (3), avenidas, fuentes de soda, cafés, librerías, comercios, sector, multitud, desfiles, manifestaciones, obreros

Encontramos también cuarenta y cuatro palabras que aluden al campo semántico de la ciudad. La palabra ciudad proviene del latín *civitas, -ātis*. Según el DRAE tiene los siguientes

significados: f. Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas. **2.** Lo urbano, en oposición a lo rural. || **3.** Ayuntamiento o cabildo de cualquier **ciudad**. || **4.** Título de algunas poblaciones que gozaban de mayores preeminencias que las villas. ||

5. Diputados o procuradores en Cortes, que representaban una **ciudad** en lo antiguo. || ~ **deportiva**. f. Conjunto urbano formado por instalaciones deportivas y otras dependencias anejas. || ~ **dormitorio**. f. Conjunto suburbano de una gran **ciudad** cuya población laboral se desplaza a diario a su lugar de trabajo. || ~ **jardín**. f. Conjunto urbano formado por casas unifamiliares, provista cada una de jardín. || ~ **lineal**. f. La que ocupa una faja de terreno de varios kilómetros de longitud y de poca anchura, con una sola avenida central y calles transversales que van a dar al campo. || ~ **sanitaria**. f. Conjunto urbano formado por un gran hospital y otras dependencias anejas. || ~ **satélite**. f. Núcleo urbano dotado de cierta autonomía funcional, pero dependiente de otro mayor y más completo, del cual se halla en relativa cercanía. || ~ **universitaria**. f. Conjunto de edificios situados en terreno acotado al efecto, destinados a la enseñanza superior, y más especialmente la que es propia de las universidades. □ V. **gas** ~.

MUERTE

Lo borra a uno del mapa, ver a los demás como fantasmas, envolviendo, arrastrando, señalando, contra su propia voluntad, un destino, morgue, barrio de los acostados, fuego, fantasmas, arder, otras vidas, cayéndose, una cortina que todo lo envuelve desfigura o prefigura, cenizas, enterrar (2), caía víctima (2), verdugo, sacrificar.

Por último encontramos veintidós palabras y frases que se incluyen dentro del campo semántico de la muerte. La palabra muerte proviene del latín *mors*, *mortís*. Según el DRAE

tiene los siguientes significados: f. Cesación o término de la vida. || **2.** En el pensamiento tradicional, separación del cuerpo

y el alma. || **3. muerte** que se causa con violencia. *Lo condenaron por la muerte de un vecino.* || **4.** Figura del esqueleto humano como símbolo de la **muerte**. Suele llevar una guadaña. || **5.** Destrucción, aniquilamiento, ruina. *La muerte de un imperio.* || **6.** desus. Afecto o pasión violenta e irreprimible. *Muerte de risa, de amor.* || ~ **a mano airada**. f. **muerte** que causa intencionadamente una persona a otra. || ~ **chiquita**. f. coloq. Estremecimiento nervioso o convulsión instantánea que sobreviene a algunas personas. || ~ **civil**. f. En el derecho antiguo, extinción de toda capacidad jurídica de un reo aun cuando se conservase en vida. || ~ **natural**. f. La que solo se atribuye a la vejez. || ~ **senil**. f. La que viene por pura vejez o decrepitud, sin accidente ni enfermedad, por lo menos en apariencia. || ~ **violenta**. f. La consecutiva a un traumatismo fortuito o la que se ejecuta privando de la vida a alguien intencionadamente. || **buena** ~. f. Para los cristianos, la que sobreviene en estado de gracia. || **acusar a** ~. fr. ant. Acusar de un delito al que correspondía pena capital. || **a** ~. loc. adj. Hasta conseguir la **muerte** o la destrucción de una de las partes. *Duelo, guerra a muerte.* U. t. c. loc. adv. *Luchar, combatir a muerte.* || **2.** loc. adv. Implacablemente, con ferocidad. *Odiar, aborrecer a muerte.* || **a ~ o a vida**. loc. adv. **a vida o muerte**. || **dar** ~. fr. **matar** (|| quitar la vida). || **de mala** ~. loc. adj. coloq. De poco valor o importancia; baladí, despreciable. *Un empleillo de mala muerte.* || **de** ~. loc. adj. Que atrae enormemente. || **2.** coloq. Muy fuerte, intenso. *Un disgusto de muerte.* || **3.** loc. adv. p. us. **a muerte** (|| implacablemente). || **estar a la** ~. fr. Hallarse en peligro inminente de morir. || **hasta la** ~. loc. adv. Con inalterable resolución de ejecutar algo y permanecer constante. || **luchar con la** ~. fr. Agonizar, estar en agonía. || **sentir, o sentirse, de** ~. frs. U. para expresar sumo sentimiento o dolor. || **ser** algo o alguien **una** ~. fr. coloq. Ser en extremo molesto, enfadoso o insufrible a la vista. || **tomarse** alguien **la ~ por su mano**. fr. Hacer algo voluntariamente contra la vida, la salud o el bienestar. || **volver de la ~ a la vida**. fr. Restablecerse de una enfermedad gravísima. □ V. **artículo de la ~, cerdo de ~, danza de la ~, donación por causa de ~, guerra a ~, herradura de la ~, hilo de la ~, mariposa de la ~, toro de ~.**

CUARTO CAPÍTULO
DE LA FICCIÓN A LA REALIDAD FICCIONADA

CUARTO CAPÍTULO

4 DE LA FICCIÓN A LA REALIDAD FICCIONADA

Cada lectura es un acto de resistencia. ¿De resistencia a qué?
A todas las contingencias. Todas:
Sociales, Profesionales, Psicológicas, Afectivas, Climáticas, Familiares, Domésticas,
Gregarias, Patológicas, Pecuniarias, Ideológicas, Culturales, Ombilicales
Una lectura bien llevada salva de cualquier cosa, incluso de uno mismo.

Daniel Penac.

Después de analizar los cuentos “La noche de las barricadas” y “La manifestación” publicados en el libro de cuentos *Variaciones* del escritor Adalberto Agudelo Duque desde la estructura formal, consideramos que la obra dispone de una narración por parte de un personaje que estuvo en las manifestaciones, quien opera como narrador y se dirige al Maguito quien nunca revela su identidad y se asume como un simple receptor al interior de la obra. Por ello el tiempo de la narración siempre hace alusión al pasado, a un pasado no muy remoto, que de cierta forma lleva poco tiempo de haber sucedido.

La narración presenta un ritmo dinámico de carácter oral, tanto por los términos utilizados como por la forma de hilar los sucesos, sin embargo en algunas ocasiones se percibe un tono un tanto lírico en algunos pequeños apartes, sobre todo cuando se hace mención de la muerte del jilguero, hecho que otorga un sentido al trasfondo y el desenlace de los cuentos.

Luego de haber analizado los cuentos mediante la perspectiva sociocrítica, obtuvimos como resultado una serie de campos semánticos o grandes temas

hostilidad, miedo, ciudad y muerte, en los cuales surgen relaciones de consecuencia, que revelan diversas posturas ideológicas al interior de la obra, mediante signos lingüísticos.

A partir del hallazgo de dichas ideologías elaboramos una serie de apreciaciones personales en torno a los temas que configuran el universo de la obra.

HOSTILIDAD: configurada dentro del marco de una confrontación de fuerzas, representa las diferentes acciones evasivas y agresiones mutuas entre las partes comprometidas, los estudiantes y la fuerza pública. Se plantea en el relato con diferentes matices, enfocada siempre desde la perspectiva del narrador, quien percibe la lucha desde adentro con todas sus tensiones, correr, esconderse, atacar, planear, reunir.

De esta forma encontramos el drama de un enfrentamiento que siempre deja víctimas y consecuencias, dentro del cual se planean estrategias para evadir las acciones del enemigo, donde se debe estar dispuesto siempre a combatir con piedras, con los gritos, con las voces ahogadas y roncas de una juventud que reclama sus derechos, siempre dispuesta a defender sus territorios y todo aquello que le está siendo arrebatado con fuerza, sin el respaldo de ideas concretas y razones bien argumentadas, recurre a la violencia y al grito, debido a que es vulnerado su silencio, su integridad, sus intenciones pacíficas, sus marchas y protestas silentes que avanzaban dando a conocer sin voz sus necesidades.

Sin embargo la contraparte, el enemigo siempre al acecho, no comprende ni razón, arremete como fiera en hordas implacables, arrolladoras que no dejan nada en pie tras su paso. Es un enemigo siempre enorme, fuerte, sin piedad, vulnerador e intimidante, con todas sus acciones, sostenidas en hechos, en palabras, en carrera de botas, en aparición de volquetas, en irrupciones

súbitas. Circunda y se hace cada vez más monstruoso y abominable, no distingue sus víctimas y su apetito es voraz, se sacia de huesos rotos, contusiones, insultos y miedo, trata incluso de socavar en lo máspreciado la dignidad y el pudor ajeno.

Se resaltan de esta forma imágenes como el fusil en ristre que atiende a la disposición de ser utilizado, de amenazar al otro de destruirlo simbólicamente, de intimidarlo al hacerle pensar que su vida no tiene valor y que la estructura del poder es más grande y tiene los medios físicos y políticos para disolver cualquier tipo de contrariedad u oposición, sin apreciar la vida o la integridad del manifestante, del enemigo del sistema.

Otra serie de imágenes que representan hostilidad y represión son el bolillo, el escudo, el casco, la bota, prendas e implementos propios de la represión, que por lo regular se utilizan para defender los intereses y los bienes del pueblo, la gente común, pero que en este caso se encargan de perseguirla y maltratarla física y psicológicamente. Muestran toda su dureza y arbitrariedad para conseguir que el poder se perpetúe. Son los objetos por excelencia de la confrontación, que de cierta forma representa el enfrentamiento entre la ilustración y la barbarie, entre aquel personaje que busca en el conocimiento las luces que le permitan salir de la oscuridad de la ignorancia, que cree en los ideales y en la democracia, en la defensa de los derechos, pero que siempre se encuentra con su antagonista por excelencia, el bárbaro, aquel que primero actúa y después razona, y es por esta falta de razón que termina siendo un simple títere que recibe órdenes sin reflexionar, siendo capaz incluso de asesinar a sus coterráneos por el mero hecho de cumplir con su deber.

Por parte de los estudiantes encontramos un elemento que posee alta significación, la piedra, al interior de los cuentos se debe asumir como un elemento de defensa, la única arma al alcance de los estudiantes, pues sólo

tienen este instrumento tan antiguo como la humanidad y que ha hecho parte fundamental de su desarrollo técnico y su defensa contra los más arcaicos depredadores, se asume también como la templanza en el carácter y genera la perseverancia suficiente para continuar en pie de lucha.

Dentro de este panorama de guerra y agresión los estudiantes sólo atinan a responder, a contestar con la rabia y la impotencia que genera el abuso y la provocación, caen en el juego, presas del nerviosismo y la desesperación, plantean entonces la batalla, el golpe final, la manifestación que se tomará la gran plaza, el baluarte popular de la ciudad, el cual será la prueba máxima para sus esfuerzos y su convicción.

En primera instancia no logran conseguir su objetivo, sin embargo se refugian en la casa de Dios, quien les recuerda mediante sus intermediarios que las luchas contra la injusticia son nobles y merecen ser reconocidas, esto reconforta el espíritu de los combatientes, los anima y se encuentran al final con la gran sorpresa, el gran rescate, pueblo salvando pueblo, la ayuda de sus congéneres que les tienden la mano, que se suman en torno a una misma causa que se hacen grandes y logran derrotar su adversario.

Comprobamos entonces que la configuración de los signos lingüísticos de la obra corresponde a develar la lucha por un objetivo, en términos de conflictos bélicos por la defensa de una ideología, en la cual se resalta el valor de lo público y de las aspiraciones de la clase proletaria, del pueblo que es en últimas el motor de la sociedad, pero al cual no se le reconocen sus derechos y sus esfuerzos.

MIEDO: se presenta en los cuentos como la revelación del abandono, del abandono del estado, del abandono de los padres, del abandono de la justicia que se olvidó de los que luchan por ella, la narración realizada por un sujeto sin nombre tal vez porque desea saberse anónimo pero con una voz que

recrea los acontecimientos de cualquier septiembre de revueltas y de marchas que dejan a la luz sucesos y versiones reveladoras llenas de imágenes contestatarias.

El miedo en la rapidez de la narración se evidencia mediante el juego de palabras y en las frases repetidas que nos exponen unos personajes escondidos a veces dentro de la universidad y camuflados en la noche, en otras oportunidades disfrazados y sin rostro dentro de una manifestación en la que no se identifican voces, solo el eco de la turba que exige la justicia y un mejor nivel de educación, en otras ocasiones la casa de Dios sirve como refugio que consuela el miedo con la palabra, el abrazo del hermano y de las bancas que sirven de trinchera que cobija el temor de los manifestantes; el miedo se respira, se inhala y exhala en la ciudad que se muestra como un elemento mutante que va arrasando con todos sus hijos, el miedo está también en el llanto de los universitarios, de la joven casi abusada sexualmente, en las lágrimas de los padres que esperan a sus hijos apedreados, pateados y humillados por la ley del estado que ordena y reordena sin importar el porqué de la querrela.

Los cuentos “*La noche de las barricadas*” Y “*La manifestación*” del escritor Adalberto Agudelo Duque, son una radiografía que saca a la luz lo invisible de un diagnóstico que aparentemente es inofensivo, la ciudad se está destruyendo, esa ciudad anónima, temerosa y por qué no decirlo cómplice que calla para que los hechos hablen por sí solos y las anécdotas narradas al maguito hagan parte de la realidad social de un país que ha tenido que ver morir como héroes a sus líderes con el pecho henchido, el grito en los labios y la mano en alto, todos estos acontecimientos se muestran a través del tamiz del miedo que modela una cara que puede parecer la de la injusticia.

Las frases y palabras que aparecen con más eco dentro de la obra son las que acompañadas de sonoridad y resonancia le dan mayor significado a la narración como: *con las caimas tanaimas taimas arrugadas del miedo, Quedaron en los andenes y los prados como curiosos con el miedo apretándoles las caimas, el corazón hecho un ovillo, víctimas del mismo verdugo, entre la vigilia y el sueño, asustados, saltando, escondidos, confusión, confundido, preocupados* entre otras. Hacen parte del léxico que utiliza el narrador para contar los sentimientos que quedaron en los jóvenes que hicieron parte de la manifestación y tuvieron que sufrir en carne propia la desazón y el miedo. Un miedo que no solo era el resultado de verse al filo de la muerte física, sino que también aparece cuando se ve amenazada la libertad, la igualdad y el libre pensamiento; así el miedo pasa de ser un mecanismo de defensa por la vida, para convertirse en un estado de la mente que ha sido generado por el poder hegemónico y ha puesto su huella en los ciudadanos que ya no pertenecen ni al lugar donde nacieron y que solo a través del miedo y el sentimiento de exclusión toman sus mejores armas para defenderse y exigir los derechos que le han sido negados.

CIUDAD: este tópico configura el espacio en el cual se desenvuelven los hechos, las vivencias narradas en los dos cuentos, una ciudad que tiene como principal actor a la masa, los estudiantes manifestantes, que se hacen anónimos, impersonales, pero que representan una parte de la sociedad, aquellos que no están de acuerdo con determinadas decisiones, y que se mueven a través de un organismo vivo, representado en edificaciones, casas de colores, calles, monumentos y un sinnúmero de lugares que permiten reconocer el escenario como un entorno urbano.

Son aproximadamente 42 palabras que hacen referencia a la ciudad, esa ciudad que también plantea una serie de conflictos en su interior, un espacio que por su múltiple confluencia de ideas y diferentes formas de pensamiento resulta generadora de desigualdades sociales, las cuales confluyen directamente en uno de los bastiones del proceso de modernización que da origen a la ciudad moderna, la Universidad, pues recordemos que todos los sucesos narrados en los cuentos son generados al interior del alma mater y terminan ocupando los sitios más emblemáticos de la ciudad, como la catedral y la gran plaza.

Por otra parte la ciudad es un testigo, un ser que ve a través de las ventanas, escucha las conversaciones en cada esquina, deja correr por sus calles a los estudiantes que huyen temerosos de la brutalidad militar, es aquella madre que esconde en sus entrañas a sus hijos protegiéndolos del enemigo, poniéndolos a salvo en los suburbios, en los almacenes, incluso en la casa de Dios, por otra parte también podría ser esa madre que observa impotente la injusticia contra los suyos. De esta forma el autor logra una relación directa entre las diferentes fuerzas que intervienen en el conflicto especialmente los estudiantes (representantes de las clases populares) y la ciudad, pues cada ataque, cada carrera se siente como una pulsación cardíaca, el correr de la sangre, la vida de la ciudad que circula rauda por sus calles, parques, plazas y edificios.

De este modo el conflicto que se genera en la ciudad a consecuencia de la contraposición de ideas, es decir la lucha estudiantil, que en última instancia resulta ser una de las diferentes perspectivas de la lucha de clases, reflejan la problemática misma de la sociedad una sociedad llena de desigualdades e injusticias en diferentes ámbitos que permiten al autor resignificar la realidad y colocarla como trasfondo de los hechos sucedidos en la ciudad.

MUERTE: existen entre los dos textos seleccionados, aproximadamente 22 palabras y frases que aluden al campo semántico de la muerte; podríamos afirmar entonces que la muerte es una constante que conforma la visión de mundo de los personajes y se aloja en su no-consciente. Asumimos entonces que el autor recurre a uno de los más constantes rasgos al interior de la humanidad, la premisa por excelencia que indica el fin y con este fin se da paso a un nuevo comienzo el cambio radical en el mundo de lo material.

La muerte aparece siempre tras el humo, se extiende como un velo que persigue a los manifestantes; es la desaparición, el temor más profundo que hace replantear al hombre su existencia. El narrador relata la valentía del estudiantado al enfrentar la fuerza pública, sin embargo, no deja de existir dentro de todos un sentimiento confuso, una presencia que indica la posibilidad de desaparecer, que no deja de prefigurar la tragedia.

Prevalece la visión propia de un enfrentamiento, en el cual se presentan múltiples ataques, los que actúan dentro de los imaginarios de los personajes y por tal motivo éstos tienden a pensar en lo peor, pues la lucha es feroz y en cada enfrentamiento se corre el riesgo de desaparecer entre el humo negro y espeso, entre la arremetida de botas y fusiles, entre el fuego que aparece quemando toda la ciudad. Fuego que resulta altamente figurativo, pues consume, devora, se esparce por toda la ciudad, representa destrucción, la posibilidad de no poder seguir para cumplir sueños, crecer a la par con la ciudad, llegar a ver otros horizontes y concluir una etapa más de la vida.

La muerte resultado de la desesperanza, de la brutalidad y omnipresencia del enemigo, el constante despertar y vivir sintiendo que tras una esquina o tras el cañón del fusil puede llegar el final, una sombra, un gas que hace ver a los otros como fantasmas, como sombras; recreando de esta forma imágenes que

hacen recordar el descenso al otro mundo, al mundo de los muertos, a lo desconocido.

Hostilidad, miedo, ciudad y muerte cuatro aspectos que el autor conjuga de manera destacada entrelazándolos de forma tal que se hace difícil diferenciar uno de otro, ya que los dos cuentos se presentan como estructuras sólidas en las cuales la velocidad de la narración y la linealidad narrativa conforman la denuncia de un pueblo cansado de ser oprimido y relegado frente al poder que no quiere ceder el espacio a personas con nuevas ideas, y por tal motivo deciden cerrar la universidad, desalojando a los estudiantes sin hacer ninguna concesión frente a su frágil humanidad, se detona el conflicto, pues los estudiantes deciden responder a las acciones hostiles de la fuerza pública.

Así las palabras incluidas en el campo semántico de la hostilidad se relacionan con los demás (miedo, muerte y ciudad) debido a que las acciones hostiles son generadoras de miedo y muerte, logrando de esta forma que cada acción de la fuerza pública genere en la masa manifestante miedo, pero la suma de todos los miedos es el agente que permite la unión del pueblo y los estudiantes, el triunfo de la clase proletaria en su lucha por mantener con vida una de las principales posibilidades para ascender y lograr un lugar destacado en la sociedad.

El miedo también se conjuga con la muerte y la ciudad, pues es el miedo a desaparecer a desvanecerse entre las sombras que cubren la ciudad cuando llega la noche, es el miedo a no ver un amanecer más o terminar en el cementerio, muerto por un sin fin de contusiones. La ciudad llena de ojos y de oídos, que te miran, te señalan, los callejones que son siempre misteriosos, espacios concurridos que sirven para acumular lentamente los miedos de toda la gente, que se movilizan con la manifestación, con el anonimato recorriendo la ciudad haciendo cada vez más compacta la solidaridad entre estudiantes y

pueblo, ocupando espacios visibles, no existen los nombres, sólo los motivos, un ser integro que reclama sus derechos.

La obra nos presenta desde estos cuatro campos semánticos y sus múltiples conjugaciones una realidad ficcionada, muy cercana a la realidad verdadera, a la realidad de un país en donde la injusticia, la desigualdad y el abuso abundan. De esta forma, se crea un universo complejo, que parte desde las situaciones de un mundo concreto, objetivo; entonces el autor utiliza sus medios, es decir, el lenguaje para crear y resignificar espacios, palabras y sentimientos propios del ser humano a través de una obra de ficción.

CONCLUSIONES

Todo concluye al fin nada puede escapar
Todo tiene un final todo termina.
Tango feroz

Reconocemos la importancia del viejo Caldas como lugar en el cual se dio un desarrollo literario valioso y poco estimado por la crítica nacional, pues estudiando el origen y devenir de la literatura caldense encontramos que las letras de este departamento tienen personajes destacados, dentro del grupo de los llamados grecolatinos, que iniciaron una tradición literaria y política en Caldas. Dejando establecido un paradigma dentro del canon departamental y un gran estigma en el panorama artístico nacional.

De esta manera los escritores caldenses posteriores al movimiento greco generaron una serie de propuestas y posturas completamente innovadoras que generaron como resultado obras de gran calidad y reconocimiento a nivel nacional como es el caso de las obras de Adalberto Agudelo Duque, Octavio Escobar Giraldo y Orlando Mejía Rivera entre otros; quienes con una narrativa fresca, urbana y de gran calidad en cuanto a temáticas y estilo reivindican la calidad de la literatura producida dentro del eje cafetero.

Por otra parte el lenguaje utilizado por el autor en los cuentos “La noche de las barricadas” Y “La manifestación” combina una serie de elementos de orden lingüístico pragmático con la capacidad lírica propia del autor, lo cual dota a los cuentos de una verosimilitud enorme y delata una serie de formas de asumir y sentir el mundo, reflejado mediante el uso del lenguaje, además sirve como marco de referencia al lector para mostrarle la forma en que se asume

la vida de una manera contestataria y rebelde, matizada en principio por las expresiones lingüísticas y posteriormente en las acciones.

Este lenguaje genera una forma de romper con los esquemas narrativos normales y se asume también como una forma de expresión común en autores como Agudelo Duque, Andrés Caicedo y Jaime Espinel entre otros; además permite ubicar al lector dentro de una época y un lugar o lugares específicos, en este caso se reconoce que los protagonistas son jóvenes universitarios de la década de los setenta, pues algunos de los términos empleados son propios de tal periodo.

A partir de la lectura de los cuentos y después de nuestro análisis desde las teorías de Cros deducimos que la estructura de los cuentos se presta para múltiples interpretaciones, partiendo de la materia prima de la escritura, el lenguaje, por dicho motivo se rastrearon una serie de palabras claves insertas en cuatro campos semánticos que configuran el trasfondo ideológico de la obra, la lucha de clases.

Por una parte se presenta la visión de mundo propia de los actores en conflicto, que evidencian la existencia de un sujeto transindividual en el interior de la obra, pues es el resultado de la interacción con una serie de sucesos históricos particulares y reflexiones propias de una clase social específica, configurando una ideología que se representa en las oposiciones que generan tensión al interior de la obra.

Por último consideramos que los cuentos de Adalberto Agudelo Duque presentan un fuerte y marcado compromiso histórico y social debido a que, si bien la obra de ficción no pertenece a la realidad empírica, si toma hechos reales que tuvieron lugar en un determinado periodo de tiempo, enriqueciendo de esta forma la estructura narrativa y dando relevancia a determinados sucesos que merecen ser recordados y contados desde otra perspectiva, si se

quiere desde una perspectiva más humana o subjetiva que delate los vacíos que deja la verdad objetiva de los medios, siempre obediente a determinados círculos de poder.

La obra también refleja su compromiso social, puesto que, asume la visión de mundo del proletariado, la clase trabajadora, representada en este caso por los estudiantes universitarios, quienes tienen que defender su única alternativa digna de ascenso social, la educación, tal motivo genera una serie de hechos que terminan en una lucha de clases que tiene como escenario las calles de la ciudad. De esta forma el autor asume la postura de los estudiantes, se atreve a narrar la otra verdad, desde el interior del movimiento, de la masa anónima, mostrando así los abusos y las historias que pocas veces son conocidas desde la oficialidad y dando relevancia a la visión del pueblo que también es valiosa y poética.

BIBLIOGRAFÍA

AGUDELO DUQUE. Adalberto. *Variaciones, cuento La manifestación.* Colcultura 1995. Colombia.

AGUDELO DUQUE. Adalberto. *Variaciones, cuento La noche de las barricadas.* Colcultura 1995. Colombia.

AGUIAR E SILVA. Vítor Manuel. *Teoría De La Literatura.* Ed. Gredos Madrid 1996. 9ª edición.

ARIAS TRUJILLO. Bernardo. *Risaralda.* Ediciones económicas Rafael Montoya y Montoya. Medellín.1959.

CAICEDO. Andrés. *Angelitos Empantanados O Historias Para Jovencitos.* Ed. Norma. Bogotá 2006. Edición Cara y Cruz.

CAICEDO HEIMAN. Max. *Variedades lingüísticas.* Publicaciones Universidad del Valle. Primera edición. 1996.

CÁNDIDO. Antonio. *Literatura y subdesarrollo. En América Latina En Su Literatura.* Siglo XXI editores y Unesco. Decimosexta edición 1998.

CROS. Edmond. *Literatura Ideología Y Sociedad.* Editorial Gredos. Madrid. 1986.

DESS. Malcom. *Del poder y la gramática.* Tercer mundo editores. Primera edición.1993. Pág. 31

ESCOBAR Carlos. *Colonización Antioqueña y Desarrollo Del Capitalismo En Colombia.* Trabajo promoción escalafón. Publicaciones UTP.

ESPINEL. Jaime. *Viaje A La Luna Después De Muerta. Incluido en Cuentos Nadaístas.* Compilador VALENCIA FRANCO. Elmo. Ed. Panamericana. Bogotá 2001.

ESQUIVEL. Alberto. *Acelere.* Ed. Plaza & Janés. Bogotá 1985.

FRAPOLLI María José y **ROMERO** Esther. *Una Aproximación A La Filosofía Del Lenguaje*. Ed. Síntesis. Madrid 1998.

HALLIDAY. M.A.K. *El Lenguaje Como Semiótica Social La Interpretación Social Del Lenguaje Y El Significado*. FCE México. 1982. Primera edición.

JARAMILLO ECHEVERRY. Octavio. *¿Qué es el grecolatinismo?* Imprenta departamental de caldas-1988.

JIMENEZ. David. *Canon*. pagina12

JITRIK Noé. *Canónica, Regulatoria y Transgresiva*. Pág.19

MORALES BENÍTEZ. Otto. *Testimonio de un pueblo*. Imprenta del Banco de la República- 1962

PATIÑO MILLAN. Carlos. En: *Andrés Caicedo Su Vida Y Obra*. Ed. Norma. Bogotá 2006. Edición Cara y Cruz

PÉREZ SILVA. Vicente. *Garra y perfil del grupo de Los Leopardos Al final de la Hegemonía*. Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Diciembre 2000. No. 132

VALENCIA LLANO. Albeiro. *Bernardo Arias Trujillo El Intelectual*. Centro editorial Universidad de Caldas. Manizales. Colombia. 1997.

VÉLEZ CORREA. Roberto. *Bernardo Arias Trujillo El Escritor*. Centro editorial Universidad de Caldas. Manizales. Colombia. 1997.

----- . *Literatura De Caldas 1967-1997*. Editorial universidad de Caldas 2003. Manizales. Primera edición. Pág. 24